

“¿Qué es la Sekai Kyusei Kyo?, buscando en las Enseñanzas de Meishu-Sama”

Prefacio

Como se publicó en los números 18 y 19 del boletín "Dai Keirin" (Gran Plan Divino), se dio el cierre de la Iglesia Su-no-Hikari del órgano global y la destitución del Sr. Yoichi Okada de las funciones de Líder Espiritual. Se trata de acontecimientos inéditos en la historia de la Institución y extremadamente lamentables. Sin embargo, tales decisiones durísimas las hemos tomado para salvaguardar las Enseñanzas y la Obra Divina de Meishu-Sama.

Considerando tal situación como una «purificación concedida por él, empeñamos repetidos esfuerzos en pro de su solución, por medio de buscar la sustancia a la luz de las Enseñanzas. Por entender que se trata de una purificación concedida por el mismo Meishu-Sama, renovamos la decisión de superarla por todos los medios, fundamentados en su Divinidad y Keirin, con el propósito de llevar a cabo nuestra misión y la responsabilidad de crear una institución capaz de concretar su ideal de «salvar a la humanidad y construir el Paraíso Terrenal».

Al observar los acontecimientos pasados, nos dimos cuenta cabal de la Voluntad de Meishu-Sama revelada en la historia de nuestra institución: la Sekai Meshiya-kyo (Iglesia Mesianica Mundial) fue establecida en el año 1950; el proyecto de distritos vino a la luz en 1951; la unificación de las iglesias en torno a una sola organización que ocurrió en 1972 y, con el respaldo del acuerdo de conciliación, en 1995, entró en vigor la relación entre el órgano global y las iglesias afiliadas. Tenemos, pues, la firme convicción de que la pretensión de Meishu-Sama a través de esta serie de hechos buscaba que la organización y los miembros estuvieran «unidos en un único sentimiento» mediante «la comprensión y concientización de la doctrina». No obstante, al dirigir la mirada a la realidad, constatamos que no se ha creado un ambiente en que podamos resolver cualquier problema surgida en torno a la doctrina - punto vital de la fe en Meishu-Sama. Por lo tanto, hemos concluido de que, ante los problemas o las tareas, no hemos podido establecer un ambiente que nos permita tomar decisiones recurriendo a las Enseñanzas y a los hechos. Realmente, esta es la principal causa de la presente purificación, manifestada como los caos sin precedentes.

Fundamentados en tal reflexión y frente a un estado que nos permitimos llamar una crisis severa en torno a la existencia de nuestra Institución, juzgamos ser urgente por encima de todo, no sólo realizar esfuerzos en el estudio y la práctica de las Enseñanzas, sino también crear cursos de perfeccionamiento basados en la enseñanza. En otras palabras, mediante la búsqueda, a la luz de las Enseñanzas, del mensaje divino guardado en lo que sucede en la

línea de frente de la expansión, la Institución en su totalidad ha determinado marchar hacia el establecimiento de la fe centrada en Meishu-Sama. Por lo tanto, es nuestro deseo disminuir la distancia entre Él y nosotros a través de la práctica diaria de la búsqueda de su voluntad en las Enseñanzas y los hechos.

Con este objetivo en mente, el consejo directivo, en medio de la confusión mencionada, considera prioritario reorganizar de inmediato el sistema del estudio de las Enseñanzas el cual se inició a partir de la Ceremonia del Inicio de la Primavera.

De esta manera, hemos venido compilando los materiales para crear un sistema de estudio en común entre Izunome y Toho no Hikari. El presente libro "¿Qué es la Sekai Kyusei Kyo?, buscando en las Enseñanzas de Meishu-Sama" se publica como primer lanzamiento de una colección de Enseñanzas. Conforme dice el título, este libro es una compilación de las Enseñanzas que nos permiten conocer lo que es la «Sekai Kyusei Kyo». El primer capítulo trata de Keirin, el Plan Divino iniciado al principio de los tiempos y el significado del surgimiento de Meishu-Sama, su Divinidad como Salvador y Mesías, así como la misión de la Sekai Kyusei Kyo en la calidad de órgano.

El segundo capítulo reúne elementos sobre la Sekai Kyusei Kyo, como órgano de Meishu-Sama, bajo cuatro puntos de vista: la supra- religión, la religión activa, la religión Daijo y la religión de las artes. En particular, se buscó entrar a fondo en lo que Meishu-Sama explica para definirnos como una institución supra-religiosa.

En el tercer capítulo, buscamos abarcar, a partir de Enseñanzas básicas, la visión global del proyecto de Meishu-Sama relativo a los suelos sagrados de la Sekai Kyusei Kyo, en Hakone, Atami y Kioto. En el capítulo 4, también se presentan las Enseñanzas relacionadas en los modelos del Paraíso Terrenal y los suelos sagrados, desde la perspectiva del plan de trabajo y los proyectos concretos de la Institución. Recomendamos que avancen la lectura para comprenderlos.

El cuarto capítulo se refiere a la parte fundamental de la creación de la Nueva Civilización, los emprendimientos institucionales, que se refieren a la aclaración y materialización de la verdad, las condiciones básicas para participar en estos emprendimientos inéditos, que son la visita a los suelos sagrados - así como la participación en el plan de emprendimientos y la práctica de los métodos de la Institución arriba mencionados.

Con respecto a la selección de las Enseñanzas, nos basamos en el "Cimiento del Paraíso" y las "Escrituras Divinas", textos doctrinarios de Izunome y de Toho no Hikari respectivamente. Para complementar las Enseñanzas, usamos los materiales extraídos de la bibliografía original común constituida por la "Colección de Ensayos", "Colección de Conferencias", "Antología Poética" y "Colección de Conferencias - Suplemento". Adicionalmente, hay citas de frases y fragmentos de las obras "Reminiscencias" y "Luz de Oriente", editadas en el pasado.

En cuanto a las Enseñanzas extraídas provenientes del "Cimiento del Paraíso" y de las "Escrituras Divinas", señalamos la fuente, el volumen de origen, para facilitar el acceso al texto íntegro y para profundizar la comprensión.

Informaremos asimismo que estamos trabajando con ahínco en la preparación de una guía del presente libro, la cual esperamos sea útil como material de consulta.

En cuanto a las Enseñanzas, afirma Meishu-Sama: «son la revelación del Dios Supremo», «la revelación directa de Jehová», «todo lo que profeso es la verdad en sí» y «se trata de la revelación de la verdad como jamás se ha visto ni se verá», con lo cual define claramente su carácter como revelación directa del Dios Supremo y la verdad en sí. Aún más, orientó sobre la postura en relación a la lectura: «si los lectores la apreciaran sin prejuicios, obtendrían ciertamente, una correcta visión de la misma» y «... es bueno leerlas reiteradamente hasta llegar a digerirlas. Por supuesto a medida que las lean, comprenderán más claramente la Voluntad Divina».

Por tanto, vamos a recurrir exhaustivamente a la verdad aclarada por Meishu-Sama, leyéndola «sin preconceptos» y «reiteradamente», para ejecutar la labor de unir «en un único sentimiento a Meishu-Sama, la Institución y los miembros mediante las Enseñanzas».

Creemos que nuestra acción será coronada infaliblemente con un inmenso progreso de la Obra Divina y que se abrirá ante nosotros el camino de la verdadera unificación. Ojalá el presente libro sea una aportación a ese trabajo.

15 de noviembre de 2018

Sekai Kyusei Kyo (Iglesia Mesiánica Mundial)

Capítulo I

El Keirin (Plan Divino) desde tiempos remotos y la misión de “Meshiya-kyo”

1. La historia de la humanidad hasta nuestros días

(1) El estancamiento de la civilización espiritualista y la civilización materialista

Una vez que la humanidad logró cierto estado de desarrollo en este mundo, nació la cultura oriental de acuerdo con el Plan de Dios y como siempre digo, esta cultura tuvo aspectos espirituales. Llegó a tener una gran prosperidad, pero como rehusaba en forma excesiva al materialismo, terminó fracasando y en estos momentos se encuentra en un estado de decadencia. En seguida surge la cultura materialista que prestó poca atención a la existencia

del espíritu y con el apego al materialismo logró el desarrollo que hoy apreciamos, pero esta también es una cultura fracasada. Esto lo podemos afirmar, viendo el mundo en que vivimos. Si lo observamos cuidadosamente, hasta ahora la humanidad se inclinó por lo vertical y fracasó. Al inclinarse por lo horizontal, volvió a fracasar. La humanidad no se ha dado cuenta que las culturas han fracasado en dos ocasiones y actualmente se aferran a una cultura que no posee esperanza. Por supuesto tarde o temprano, ocurrirá una gran transformación de magnitud histórica.

(¿Qué es la Verdadera Civilización?, 25 de diciembre de 1951)

Al comienzo, surgió la civilización oriental en China e India, y luego hasta hoy la civilización europea vino por largos años dominando el mundo. Comenzando desde Egipto, Grecia, Asiria, etc., se fue trasladando la civilización, pasó por la civilización romana y progresó hasta la floreciente civilización occidental que observamos hoy. Sin embargo, que haya surgido primero la civilización oriental y luego la occidental es porque tiene un profundo significado y una profunda preparación desde el punto de vista del Plan de Dios. Es decir, la civilización oriental es espiritualista y vertical, la civilización occidental es materialista y horizontal. Por eso, hasta el día de hoy, se consiguieron las muestras de las dos grandes civilizaciones "Vertical y Horizontal". La Civilización Oriental es espiritual y vertical, y la Civilización Occidental es material y horizontal. Por lo tanto, hasta ahora se forjaron los modelos de las dos civilizaciones más grandes, la vertical y la horizontal. Además de la visión de daijo (amplia) y shojo (estrecha), se puede considerar que el Oriente es una Civilización shojo, mientras el Occidente es una Civilización daijo. Creo que observando el hecho de que el pensamiento oriental es arbitrario e independiente, en tanto que el pensamiento occidental se va extendiendo a lo ancho, lo antes mencionado quedará claro. No obstante, cualquiera de las civilizaciones una vez que se desarrolla lo suficiente y entra en una etapa de madurez, llega a un callejón sin salida, sin posibilidad de salir de ella.

Precisamente esa es la condición en la que se encuentra actualmente la Civilización Occidental. Lo que dije antes, acerca de que ni shojo ni daijo funcionan, se refiere a esto. En consecuencia, la unión de estas dos grandes civilizaciones es el Plan Divino establecido por Dios.

(Construcción del Mundo de Dai Komyo, 4 de febrero de 1935)

(2) La fricción entre el bien y el mal y el desarrollo de la civilización materialista

Escribiré a continuación sobre la relación entre el mal y la cultura. La aparición de lo que llamamos cultura, tiene su origen en el conflicto entre el bien y el mal. Esto podría ser explicado de la siguiente manera: en la época salvaje, y en la época precivilizada de la humanidad, predominaron los fuertes, que presionaban a los débiles y los privaban de la libertad, imponiendo la fuerza y cometiendo matanzas a su gusto.

Como resultado, los débiles adoptaron variados medios de defensa, facilitaron las vías de comunicación, etc. Tanto colectiva como individualmente se esforzaron, ideando diversas modalidades de defensa, las cuales habrían contribuido a desarrollar la inteligencia humana. Asimismo, los tratados colectivos que en una época posterior se concertaron para garantizar la seguridad, habrían sido el comienzo de los acuerdos internacionales de hoy, mientras que los reglamentos que establecieron en la sociedad para controlar el mal, habrían dado lugar a la legislación actual. Sin embargo, en la vida real, no fue posible erradicar el mal del hombre con semejantes procedimientos, tan superficiales. Por supuesto, a medida que se desarrolló la inteligencia humana, los procedimientos del mal se volvieron cada vez más hábiles.

De lo expuesto se desprende que, desde la época primitiva hasta hoy, el hombre ha desarrollado una continua lucha para frenar el mal, en defensa del bien. Sin embargo, gracias a ello, como todos saben, avanzó la inteligencia humana y se desarrolló la cultura; pero para ello no fueron pocos los sacrificios que hubo que realizar los cuales se puede decir fueron inevitables; de todos modos, hasta ahora fue una época de lucha continua entre el bien y el mal.

(El Orden de Construcción del Paraíso y la Expulsión del Mal, 1952)

Aquí daré a conocer la verdad fundamental al respecto. En primer lugar, hasta el mundo de hoy el mal fue en verdad necesario, y esto era hasta ahora un enigma para el mundo. Así, dentro del mal, las peores amenazas para el ser humano en relación a su vida, digan lo que digan son las dos grandes tragedias como la enfermedad y la guerra.

Tenemos en primer lugar la guerra. Ella sesgó la vida de innumerables personas, y su extrema crueldad hace que sea lo que el ser humano más teme, lo cual es algo obvio. Para huir de esa catástrofe, el ser humano usó todos los recursos de su inteligencia, y por medio de ese esfuerzo se ha contribuido al progreso de la cultura hasta un punto impensado. Si observamos la historia, ésta nos muestra claramente el gran adelanto que experimentado después de la guerra tanto los países victoriosos, como los derrotados sin excepción. Pero si desde el inicio no hubiera existido la guerra, la cultura hubiera permanecido primitiva o de otra manera sólo hubiera mostrado un progreso escaso.

De este modo, vinieron alternándose los períodos de guerra y de paz, como vemos a través de la historia universal, y así paso a paso se vino produciendo la transición hasta la cultura actual. Lo mismo sucede con la sociedad e incluso con el destino del hombre, lo cual es interesante. A través de esto, podemos observar que precisamente el roce y la fricción entre el bien y el mal es en verdad una etapa de progreso.

(El Orden de Construcción del Paraíso y la Expulsión del Mal, 1952)

(3) La civilización actual es semi-civilizada y semisalvaje

Se piensa que actualmente vivimos en un mundo de mayor nivel de civilización. Por cierto, si lo comparamos con la época primitiva del salvajismo, hemos logrado un grado altísimo de civilización formal; pero tan sólo en el sentido material, pues espiritualmente aún permanecemos en el estado de semisalvajismo. En realidad, desde los tiempos remotos, la humanidad ha venido consumiendo gran parte de sus energías en las guerras. Las guerras constituyen, naturalmente, el uso máximo de la violencia que no difiere en absoluto de la de los animales, que mostrando sus colmillos e irguiendo sus garras luchan entre sí. Es verdad que existen también pueblos que aman la paz, y hacen lo posible para evitar las guerras. Podríamos llamar a los primeros “seres animalescos”, y a los segundos “seres humanos verdaderos”. Estos dos tipos contrastantes de hombres, despliegan sus actividades para satisfacer sus deseos, lo cual representa la evolución de la Historia del Mundo, y es el estado actual.

(Era Semi-civilizada, 25 de junio de 1949)

Todos llaman a nuestra época una etapa de cultura, una época en la que la cultura ha logrado grandes avances. Dicha denominación representa una confusión entre cultura y civilización, términos que son completamente diferentes. Un mundo civilizado es un mundo ideal, en el que hay una carencia absoluta de barbarie. Esto es un mundo civilizado. La Cultura no es así. Cultura es la etapa intermedia entre la barbarie y la civilización. (...)

Así, dicho en términos más simples, civilización es una etapa en que la vida carece de peligros, una época en que la seguridad de la vida está garantizada. No obstante, el mundo actual es peligroso y aterrador, no es un mundo civilizado. En suma, la nuestra es una época de cultura. Vivimos un período de transición entre la barbarie y la civilización.

(Discursos, 22 de mayo de 1951)

El ser humano actual es un salvaje cultural. Así tenemos el hombre culto civilizado y el hombre culto salvaje, ambos casos. Ahora existen varias cosas que son muy útiles y se dice que es una etapa de cultura. Sin embargo, el pensamiento y la manera de actuar es idéntica a los salvajes. Por eso es un salvaje cultural. Así la barbarie se debe a que aún perdura el carácter salvaje. Por eso la apariencia superficial muestra un carácter cultural, pero en el interior aún perdura el carácter salvaje. Por eso, el quitar esa turbiedad, erradicarla, es nuestra labor.

(Discursos, 7 de diciembre de 1952)

2. La llegada de la época y el significado de la aparición de Meishu- Sama

En todas las cosas existen los elementos yin y yang, la oscuridad y la luz, la división de la noche y el día. Estas variaciones, al igual que las de primavera, verano, otoño e invierno, y las del crecimiento y la decadencia que podemos observar en todas las cosas se relacionan con la vida humana, así como con todos los demás fenómenos. Además, existen distinciones en todas las cosas, de cualquier dimensión: grande, mediana, pequeña, y esto aplicado al tiempo, es decir, así como un lapso de veinticuatro horas se divide en día y noche, en verdad también

cada año, década, siglo o milenio, tiene un día y una noche. Pero estos días y noches más largos, son fenómenos que pertenecen al Mundo Espiritual. En el Mundo Físico, solamente es observable la división del día y de la noche en un lapso de veinticuatro horas. En este sentido, en el Mundo Espiritual ha llegado el momento para que se produzca el cambio de la noche al día, que debe ocurrir naturalmente en etapas de miles de años.

(Transición de la Noche al Día, 5 de febrero de 1947)

Desde antes vengo explicando que hasta ahora el mundo espiritual estaba de noche y que finalmente llegó el momento que cambia al mundo del día. La manifestación fiel de este cambio es el Juicio Final, pero además éste es inminente. Como lo di a conocer, a partir del 15 de junio de 1931 el mundo espiritual gradualmente se está volviendo de día y al llegar al momento final ocurrirá un gran proceso de purificación que será determinante. Naturalmente, en cuanto al orden ocurrirá primero en el mundo divino, luego en el mundo espiritual y finalmente en el mundo material, se desarrollará en 3 fases. Y justamente cuando sea plenamente de día se habrá llegado, en otras palabras, al Mundo de Komyo.

(Juicio final, 6 de junio de 1951)

Nosotros creemos que, desde el comienzo de la creación, el Supremo Dios (Jehová) desarrolla el Plan Supremo a fin de establecer el Paraíso en la Tierra. Con ese propósito, hizo del ser humano su representante y creó todo lo que existe para su bienestar. De ahí que creamos que la historia de la humanidad hasta hoy no ha sido más que los trabajos preparativos para ello. Por lo tanto, para cada época Dios hizo surgir a las personas y a las religiones necesarias haciéndoles ejecutar a cada una su respectiva misión.

En el presente, cuando el mundo divaga en tan caótica situación, creemos que el Supremo Dios concedió a nuestro Supremo Orientador, el Maestro Jikan Okada, la gran misión de realizar la sagrada obra de salvar a la humanidad, erradicando la enfermedad, la pobreza y el conflicto, las tres grandes desgracias de la humanidad, proponiéndose luchar decididamente con el objetivo de realizar un mundo ideal, de eterna paz, rebotante de verdad, bien y belleza.

(Doctrina de Sekai Kyusei Kyo, 11 de marzo de 1950)

Yo salvaré a toda la humanidad en oportunidad del fin del mundo, y como cargo sobre mis espaldas la gran responsabilidad como líder, de construir el Paraíso Terrenal totalmente exento de enfermedad, pobreza y conflictos sobre la base del Plan del Dios Supremo, Él me otorgó un gran poder de salvación. Dicho poder consiste en los conocimientos y la fuerza necesarios para dar solución a las enfermedades, lo cual constituye el problema central en la erradicación de “enfermedad, pobreza y conflicto”.

(El origen de las Enfermedades y los Principios del Johrei 25 de agosto de 1950)

Lo más asombroso, como dije al principio, es saber que el Plan Divino tiene en Atami un lugar de gran belleza, como no hay otro en Japón, y tal como siempre se dice, la ciudad está dotada de todas las condiciones como la belleza del mar y de las montañas, el clima, las aguas

termales, la facilidad de los accesos para el tránsito, etc. Seguramente no existe en todo el Japón otro lugar como este.

Si se piensa con profundidad en todas estas razones, se podrá llegar a la explicación de ello. Significa que el Creador, cuando creó la Tierra, lo diseñó todo bajo su plan eterno. Probablemente esto ocurrió cientos de miles de años atrás; mas, cuando creó la Tierra, determinó que en el futuro sería el jardín del mundo, una tierra paradisíaca y con esa condición la proveyó, sin lugar a dudas, del clima, los paisajes y la belleza natural en espera del momento oportuno.

Por supuesto, este es nuestro lugar en Atami, pero Hakone tiene también el mismo significado. Quizás también ocurra lo mismo con el Monte Fuji. Especialmente Atami tuvo como objetivo tornarse en ideal de belleza del mas alto nivel. Como ha llegado hasta cierto punto el avance de la cultura materialista, se creó la situación justa y apropiada para construir el Paraíso, por lo que nací en este mundo y pasé por varios caminos de manera que Dios me hizo venir a vivir a Atami para hacer efectiva la construcción de los modelos del Paraíso Terrenal, su gran objetivo.

Siempre pienso mientras contemplo el paisaje desde la colina Zuiun: Cuando en la remota antigüedad yo era Dios, no hay duda que tracé el plan para el futuro y lo proyecté. Las islas de Oshima y Hatsushima, que a lo lejos parecen piedras en medio de un jardín, los cinco promontorios, el cabo de Manazuru, las montañas de Jukoku-Toge, el agua del lago y las profusas aguas del mar, en especial la belleza de las montañas de Atami, ¿qué más podrían ser sino la belleza de la Obra de Dios?

Siendo así, nací en forma de hombre ahora en el siglo XX y como hice efectivo el proyecto que tenía en un principio, puedo decir que es natural que aparezcan tantos milagros como expliqué anteriormente. Por lo anterior, lo que estoy realizando no se limita nada más que a estos pequeños paraísos terrenales. También pueden imaginarse las otras varias empresas que están preparadas desde que fueron creados todos los seres vivos y las cosas existentes.

(El Plan Divino, 20 de junio de 1951)

3. El Salvador (Mesías), Meishu-Sama

(1) El estado del máximo nivel de sabiduría

Pero, ¿con qué motivo nació en este mundo una persona como yo? La primera mitad de mi vida fue común y corriente. Sin embargo, al convertirme en religioso, todo cambió completamente. Es decir, sentí que algo incomprensible e invisible, en forma de esfera, fue arrojado hacia mí e inmediatamente se asentó en el centro de mi abdomen. Ello sucedió hace unos 30 años atrás. Sin embargo, misteriosamente pareciera que esta esfera posee hilos los cuales son tirados y aflojados libremente por alguien, al mismo tiempo que fui despojado de mi propia libertad. Así cuando intentaba hacer algo por mi cuenta, alguien tirando del hilo me lo

impedía. Pero en ocasiones, ese hilo me tiraba hacia otra dirección que ni siquiera me había imaginado y era llevado hacia allí.

Es en verdad algo misterioso, como si yo fuera justamente un muñeco movido por un titiritero. Pero no es sólo eso. Desde entonces empecé a comprender varias cosas que antes no entendía. Al principio no era mucho, pero a medida que pasaba el tiempo poco a poco fue haciéndose más evidente. Una vez escuché decir que el conocimiento aprendido se llama “conocimiento humano”, y el no aprendido se denomina “conocimiento divino”. Comprendí que se trataba sin duda del conocimiento divino.

Cuando me encontraba con algún obstáculo, comprendía al instante la razón y el resultado final, sin precisar siquiera tiempo para pensar. Pero lo extraño es que ello se limita sólo a lo realmente necesario. Cuando recibo variadas preguntas por parte de los miembros, la respuesta surge en mi boca de inmediato. Lo interesante es que, en esos momentos, yo aprendo de mis propias palabras. Especialmente en asuntos de vital importancia, como la salud humana, comprendo todo en forma profunda y global. Entenderán lo que digo si leen mis ensayos sobre medicina. Pero todavía hay más. Cuando considero los diversos aspectos de la civilización actual, veo que la medicina actual y otras ciencias no son más que un cuento para niños. Incluso la política, la economía y la educación, parecen como travesuras realizadas por un muchacho de escuela primaria. El único aspecto en que encuentro algo de valor es en el arte. Al decir esto tal vez me consideren un vanidoso, pero como Dios habita en mí y no puedo mentir, desearía que el lector entienda que digo la verdad.

(La Era de la Civilización Religiosa (I), 8 de agosto de 1951)

Existe una razón por la cual desde la antigüedad se consideró a la verdad algo sumamente difícil. En otras palabras, no había aparecido una persona poseedora del verdadero estado de kenshinjitsu (de iluminación suprema), pero esto se debe fundamentalmente a que el mundo se hallaba en el mundo de la noche.

Cuando yo contaba con algo más de cuarenta años, recibí de Dios una misión muy importante y, a la vez, me elevé hasta llegar al estado de Kenshinjitsu que nadie más había alcanzado antes. Por supuesto, en ese estado, cuando uno contempla todo, puede percatarse de cuán numeroso son los errores cometidos por la cultura actual, y por lo tanto debe exponer claramente toda la verdad ilustrando ampliamente a toda la humanidad, pues ese es el fundamento de la salvación.

En ese sentido, mis palabras y actos son muy distintos a cualquier cosa antes vista, y en todo aspecto rompen los esquemas establecidos. Como pueden ver, por más profunda y sutil que sea la verdad, puedo exponerla en forma clara y sencilla. Explico las cosas como para que cualquiera pueda comprender, sea un erudito o no.

(“Expongo la Verdad”, 15 de abril de 1950)

Cierto día del mes de diciembre de 1926, alrededor de la media noche, tuve una sensación muy extraña, jamás sentida hasta entonces. Al mismo tiempo en que experimentaba esa agradable sensación, me sentía inducido a hablar. Deseaba detener ese impulso, pero no lo conseguía. Había una irresistible fuerza que me lo impedía, de adentro hacia afuera. No pudiendo resistirme, dejé que se expresara libremente. Las primeras palabras fueron: "Prepara papel y pluma". Pedí a mi esposa que así procediese. Las palabras que en seguida brotaron sin interrupción y acompasadamente, expresaban hechos sorprendentes, comenzando con la historia del Japón de la Era Primitiva, es decir, la historia de la formación del Japón, hace más de 500,000 años. (...)

La inspiración divina continuó hasta 7,000 años atrás y allí se detuvo.
La Revelación duró aproximadamente tres meses. (...)

Dentro de estos escritos había muchos que estaban relacionados al futuro, pero no puedo revelarlos ahora debido a la época. La guerra de Manchuria, la II Guerra Mundial y las situaciones actuales, ocurrieron tal como lo decía la Revelación, además hay otras predicciones futuras del mundo, las que lamento no poder revelar.

A través de esto, pude llegar a comprender con que enorme misión nací en este mundo, produciéndose una gran transformación en mis sentimientos. Al respecto, ya no pude quedarme tranquilo sin hacer nada. Así, tomé la resolución que debería abocarme de cuerpo y alma en esta sagrada obra y teniendo como punto de partida el 4 de febrero de 1928 día del Inicio de la Primavera (Setsubun), cedí gratuitamente todos mis emprendimientos comerciales a los empleados, abocándome de lleno a la vida de la fe.

(La inspiración divina luego de abrazar la fe, 5 de octubre de 1949)

Por naturaleza yo tengo un carácter muy precavido y aunque aparentemente descuido minucias, soy muy detallista. Soy tan cuidadoso que hasta me consideran poco emprendedor. A pesar de ser así, me veo obligado a encargarme de un trabajo tan grande y tengo que salvar a la humanidad de este mundo dando a conocer la verdad.

Asimismo, Kannon-Sama me otorga su ayuda para que forzosamente lo haga, y es por ello que fui informado sobre diversas cosas venideras. Por lo mismo, he venido lográndolo sin ninguna equivocación. Desde los tiempos pasados se ha predicho que el "Mundo de Miroku", el "Paraíso Terrenal", el "Mundo Kanrodai" (la colina del Dulce Rocío) o el "Mundo de la Agricultura Justa" iban a llegar. Y ahora se aclara que esto era verdad. Entendí claramente que lo que me toca realizar, o sea, es precisamente la creación. Entonces, ¿cuál es el fundamento? La respuesta está en el poder de Kannon-Sama.

("La construcción del mundo de Dai Komyo", 4 de febrero de 1935)

Desde la antigüedad se habla del rollo Rikuto sanryaku sobre el cual existen muchos misterios y al parecer hasta la fecha no hubo una persona que pudiera resolver este enigma. Desde mi punto de vista, esto tiene conexión con el rollo que Kannon-Sama porta en su mano y que a

menudo aparece en las pinturas y esculturas, y que desde la antigüedad fue transmitida con el nombre de Jikyo Kannon (Kannon que porta el Sutra); sin embargo, no se trata del Sutra en realidad sino, según dije, algo muy importante y misterioso. Esto, por cuanto, no habría razón para que un objeto, como los rollos en que aparece pintado el sagrado Sutra y que, desde la antigüedad, se hallan por doquier y pueden ser portados por un hombre, deba sea portado por un ser tan venerable como Kannon-Sama. No tengo la menor duda de que se plasma aquí el profundo mecanismo del grandioso Keirin que llevará a crear el Mundo de Miroku después de la extinción del Budismo; estas palabras fueron escritas bajo la indicación divina del Dios Miroku, se trata precisamente del programa que abarca una amplia variedad de Obras Divinas, que actualmente estoy ejecutando, y que se me fueron esclarecidas cuando alcancé el Kenshinjitsu.

(“El rollo Rikuto sanryaku”, 29 de agosto de 1951)

(2) Estado de la perfecta unidad con Dios

Es inolvidable, pero el día que fui preso por el incidente de esta oportunidad, fue el 29 de mayo de 1950 y, al poco tiempo, tuve el aviso de Dios de que sería 18 el número de días que estaría en prisión. Al hacer la cuenta, sería hasta el 15 de junio. Pero desde 2 ó 3 días antes de ese día, ocurrió un gran misterio. Sobre ello también sólo puedo darlo a conocer hasta cierto punto, por lo tanto escribiré sólo la parte que no genere inconvenientes. (...)

Por fin ha llegado el día 15 de junio. Ahora el gran significado de este día se torna claro. Como escribí anteriormente, existe en mi vientre una Esfera de Luz y como sabrán quienes hayan leído al respecto, esta esfera carecía de alma. Pero hoy se ha asentado en ella el Espíritu de un Dios de alta jerarquía. Es el Espíritu Divino que ha nacido en este mundo. A partir de ahora este Espíritu crecerá y cuando haya alcanzado el máximo desarrollo, su Luz resplandecerá cada vez más hasta llegar a manifestar una Gran Virtud. (...)

De esta forma, llegó el momento en que el Gran Keirin dará el primer gran paso. Es decir, así como los frutos nacen luego de que los pétalos de la flor caen, dentro de mi vientre se ha asentado ese punto que es la semilla de ese fruto, y no ha existido jamás un motivo de mayor alegría desde el inicio de la humanidad.

(Un Misterio, 20 de diciembre de 1950)

En ocasión del incidente de Shizuoka en que estuve en prisión, como siempre digo ocurrieron extraordinarias obras divinas misteriosas, y en esa oportunidad ingresó en mi cuerpo el Dios XXXXXX de máxima jerarquía divina; al poco tiempo sin demoras, escribí mil caligrafías de "Cae la flor, surge el fruto", y se las entregué a los principales miembros, lo cual estuvo dentro del Plan Supremo - Keirin de ese momento. A partir de entonces, ya no tuve necesidad de acudir a Dios. Es decir, como el espíritu divino se encuentra en mi cuerpo, en mí ya no existe diferencia entre Dios y hombre, pues he llegado al Estado de Perfecta Unidad con Dios. Siendo

a la vez Dios y hombre, mis actos son los actos de Dios, y basta que actúe según mi pensamiento.

(La relación entre Dios y mi Persona, 25 de febrero de 1954)

Como a menudo menciono, existe una esfera de luz dentro de mi vientre. Como esta esfera de luz es el alma del Dios de mayor Jerarquía Divina, todas mis palabras y actos son los de dicha deidad quien me utiliza libremente según su voluntad. Es decir, no existe diferencia entre el ser divino y el ser humano, y éste es el verdadero estado de unidad entre Dios y el Hombre.

Así como el espíritu divino que está dentro de mí es el de más elevada jerarquía, debido a que no existen deidades más elevadas en el mundo, sería insensato de mi parte reverenciar a otros dioses y esto queda evidenciado por los milagros que mis seguidores manifiestan cada día.

Esos milagros son más grandes que los que realizó Cristo y ocurren en forma permanente. Hasta mis discípulos pueden compararse con Cristo por lo que éste solo hecho debería bastar para imaginar mi naturaleza divina.

Otro punto que debo mencionar, es que hasta ahora todos los líderes espirituales han profetizado la creación en el futuro de un mundo paradisíaco, pero ninguno de ellos ha anunciado que ellos mismos lo crearían. Ellos no podían declarar esto porque su naturaleza divina era inferior y porque carecían de la suficiente fuerza como para alcanzar ese ideal. Por lo expuesto, de mi parte puedo anunciar que voy a crear un paraíso en la tierra, un mundo libre de enfermedad, pobreza y conflicto.

(Estado de Perfecta Unidad con Dios, 7 de mayo de 1952)

(3) Advenimiento del Mesías

Los dioses directamente relacionados con el Dios Supremo son manifestaciones de éste, y poseen un poder absoluto. Fue así como Kanzeon Bosatsu se manifestó en el Mundo Búdico y luego apareció como Komyo Nyorai y se transformó en Ôshin Miroku. Pero Ôshin Miroku es sólo una encarnación y no su manifestación verdadera. Luego se convertirá en el gran dios del Sol, la Luna y la Tierra. Finalmente manifestará el poder de la Tríada del Fuego, el Agua y la Tierra, bajo la forma de Miroku.

(Conferencias Complementarias, fecha desconocida)

Tanto el Retorno de Cristo como el llamado Advenimiento del Mesías no quieren decir que alguien descenderá del Cielo en cuerpo carnal; sino el descenso del Cielo de un Espíritu Divino especial que se alojará en el interior del cuerpo de un ser humano que fue elegido. También el llamado Venida de Miroku, significa el descenso del alma de Miroku. En otras palabras, significa su nacimiento en un estrato social inferior.

(“Explicando el descenso del Cielo”, 23 de marzo de 1948)

(...) Substancialmente, el Mesías y el cristianismo tienen una profunda relación, y sobre su interpretación existen diversas teorías en occidente que aún hoy no han sido determinadas. Esto es porque con el conocimiento humano es difícil llegar a las profundidades de lo místico.

Yo mismo, no me haré llamar Mesías ni diré que soy la nueva venida de Cristo, esto porque Dios me ha prohibido expresarlo hasta que llegue el momento; además, suponiendo que se llegara a creer que se trata del advenimiento del Mesías sería tremendo, vendrían en tropel de todas partes del mundo y sería absolutamente imposible de trabajar esta es la causa.

Lo que hoy puedo decir con certeza, es la realización del Gran Plan Supremo - Keirin para la Salvación del mundo, esto es lo que actualmente estoy realizando y si observan los hechos reales se comprenderá; el nombre de Meshiya-kyo también se debe a ese motivo.

(Cereemonia de Miroku, 11 de marzo de 1950)

El Dios que habita dentro de mí es el de más elevado nivel. Por lo tanto, como antes mencioné, no he orado nunca a Dios, ya que como no existe ningún Dios encima de mi rango, no tengo ninguna necesidad especial de orar. Pero como esto se irá esclareciendo con el tiempo, no quiero decir yo mismo que soy el Salvador. Lo mostraré con hechos. Lo indicado es que se comprenda esto a través de la fuerza y los resultados mostrados.

(Discursos, 27 de marzo de 1954)

Me encuentro mucho más joven. Ha ocurrido el Advenimiento del Mesías, el Mesías ha nacido. No son solamente palabras, ha ocurrido realmente. Yo mismo quedé sorprendido; no se trata de un renacimiento, sino de un nuevo nacimiento. Aunque es extraño nacer siendo ya un anciano (entonces Meishu-Sama tenía 72 años). Es curioso que mi piel se haya vuelto suave, como la de un bebé y, como pueden constatar, mi cabello ha adquirido las características de un recién nacido; al verlo, el peluquero dijo que parecía el cabello de un niño. Cada vez tengo menos canas y mi cabello pronto volverá a ser completamente negro. Con esto Dios me devolvió la juventud para poder realizar mi labor. Por eso desde ahora ya no nos sorprenderemos con los milagros. Hasta hoy han ocurrido muchos milagros que son más que milagros, pero divulgaremos sólo los aspectos que no den lugar a malos entendidos.

El nivel de Mesías es el de mayor jerarquía en el mundo, en occidente es llamado Rey de los reyes. Por ello sólo con mi surgimiento la humanidad será salvada; se trata de un acontecimiento extraordinario. Quiero hablar de muchas cosas, pero como soy como un recién nacido, me evitará las molestias y solamente tocaré los puntos principales en forma sencilla. Además, pienso que tendré tiempo de hablar con más detalles el próximo día 15. Dejemos hasta aquí el día de hoy.

(Palabras de Meishu-Sama, 5 de junio de 1954)

(4) Meishu-Sama que desarrolla el Keirin posterior a la Ascensión

Sr. Isato: ¿La Luz atraviesa y luego regresa? Meishu-Sama: Nada de eso. Sólo atraviesa. La Luz irradiada no regresa. En mi abdomen hay una Esfera de Luz, la cual es emitida en forma ilimitada. Sr. Isato: ¿Sólo usted, Meishu-Sama, posee esa Esfera de Luz?

Meishu-Sama: Así es. Sr. Isato: Siendo así, si dentro de unos cien años, usted se marchara al Mundo Espiritual, ¿la Esfera de Luz dejaría de existir? Meishu-Sama: En ese caso la Luz sería irradiada desde el Mundo Espiritual por lo que sería lo mismo. O más bien la Luz se irradiaría mejor, con más poder ya que el cuerpo material no le estorbaría.

(Conversación con el señor Tsuneatsu Isato, 22 de octubre de 1952)

Luego salió el tema de los Ohikari y él dijo: “Mediante los Ohikari se curan las enfermedades, pero cuando usted se vaya al otro mundo no habrá quien los haga, por lo que no hay remedio”. Yo le contesté: “Ni hablar, desde el mundo espiritual puedo manifestar todo el poder que quiera por lo que ese asunto no tiene importancia”. Al decirle esto, sacudió la cabeza pensativo.

(Discursos, 5 de noviembre de 1953)

Sr. Mayama: En todo el mundo, sólo usted, Maestro, puede elaborar el ideograma “Hikari”?

Meishu-Sama : Así es. Desde la antigüedad nunca antes había existido. Es la primera vez desde el inicio de la humanidad.

Sr. Mayama: Pero cuando usted fallezca, ¿qué pasará con Sekai Meshiya-kyo?

Meishu-Sama : Trabajaré desde el Mundo Espiritual, y todo seguirá igual.

(Conversación con Meishu-Sama (II), 15 de abril de 1954)

4. Meishu-Sama ejecuta su misión a través de sus organismos

(1) Meishu-Sama como el órgano de Dios Supremo

El Mundo de Dai Komyo, como su nombre lo indica, es un mundo sin tinieblas, sin sufrimientos, sin pecados ni mal, construido a través de la Luz de Kannon. Con el deseo de ver surgir un mundo así, desde hace miles de años, santos, grandes religiosos y otros mentores han venido difundiendo muchas enseñanzas y desarrollando grandes esfuerzos.

Entretanto, ese mundo no se ha podido concretar hasta hoy, ni siquiera ha aparecido nada semejante a dicho mundo. Considerando que esto no pasó de ser un ideal de la humanidad, hasta el presente se dudaba acerca de su establecimiento. Pero yo afirmo que dicho mundo se va a concretar. Ahora mismo ya se ha iniciado este proceso y se desarrolla a una velocidad enorme. Esto me fue indicado directamente por Kannon, es decir, por el Dios Izunome, hace justamente siete años, en 1928.

Todavía en aquellos momentos, debo confesarlo, no fueron pocas mis dudas acerca de que pudiera lograrse. Pero desde ese tiempo hasta ahora, se me mostraron infinidad de milagros,

hechos que no se pueden comprender por la inteligencia humana ni han sido experimentados anteriormente; cosas sorprendentes. El trasfondo de estos milagros me fortaleció gradualmente la convicción de que “no hay ninguna duda” acerca de la construcción del Mundo de Dai Komyo; esos milagros reforzaron mi convicción y comprendí que por mi intermedio ese mundo será posible, que en realidad no había ninguna duda de que Kannon, utilizando mi cuerpo como medio, construirá ese mundo.

(La Construcción del Mundo de Dai Komyo, 4 de febrero de 1935)

Como el objetivo de Dios Supremo es la creación de un mundo ideal pleno de verdad, bien y belleza, para ello se deben reunir todas las condiciones necesarias, por lo que Dios se dispuso a esperar la llegada del tiempo apropiado, que ha llegado ahora.

(...) Si finalmente llegara la era en que una nueva cultura será construida, es necesario que sepan antes, en qué consiste tan grandioso proyecto. Por supuesto, Dios lo hará a través del hombre y naturalmente, teniéndolo como órgano desarrollará el más grandioso Keirin. ¿A quién eligió Dios para ello? Si fuera yo el elegido, no podrían dejar de comprender la razón por la cual surgió nuestra institución. Por eso, como Dios me revela a cada instante el diseño del paraíso, yo estoy desarrollando el Plan Divino según las órdenes de Dios.

(El Nacimiento de nuestra Institución, 20 de noviembre de 1950)

De este modo, ahora deberá manifestarse una gran religión y el encargado de la salvación de la humanidad, y será este un Dios intangible, o tal vez sea un Buda, o quizás una persona que sea tangible. Si fuera mediante una Divinidad intangible o una imagen budista idolátrica, no habría manera de que se pudiera llevar a cabo tan gran empresa. Esto porque hasta el día de hoy con la salvación que se restringía a ello, se terminó por establecer una situación infernal del mundo como la que vemos hoy día, y creo que es una situación donde no hay nada que pueda hacerse al respecto. Por lo tanto, para poder manifestar la verdadera fuerza de salvación, es obvio que, si no fuera por medio de un ser humano que funja como organismo, esto no podrá lograrse. De este modo, quien fue seleccionado como organismo, aunque indigno, fue el cuerpo material del maestro Jinsai. Yo no pretendo llamarme a mi mismo como Mesías, pero no tengo otra alternativa que explicarlo tal cual lo acabo de exponer.

(¿Porqué el Poder de Kannon cura las Enfermedades?, 13 de abril de 1936)

(2) La supra religión “Meshiya-kyo” como el órgano de Meishu-Sama

Por medio de las religiones se pudo controlar el egoísmo del ser humano, frenar los sentimientos corruptos, otorgar esperanzas a las personas bondadosas, mantener el orden en la sociedad, y creo que frente a estos logros sumamente importantes debemos rendirle nuestro mayor homenaje.

Nadie podrá negar que la creación de un mundo paradisíaco, que es el ideal de la humanidad, aún esté sumamente lejos, y que sea completamente imposible concretarlo con el poder de las

religiones hasta ahora existentes. En pocas palabras, el mérito de las religiones actuales consistió en evitar que el mundo se convierta en un infierno, pero dichas religiones carecen de una fuerza emprendedora mayor. Entonces, es una verdad evidente que deberá nacer una supra religión con un poder mayor al de las religiones actuales. Ese es el deseo de toda la humanidad, y podemos percibir que se acerca su momento. Acerca de ello, debo explicar qué es el Plan del Dios Supremo; se trata de algo imperceptible para los ojos humanos, pero espiritualmente está progresando a pasos firmes. De hecho, en un futuro cercano todo el mundo podrá verlo con sus propios ojos, y yo fui elegido como encargado de esta grandiosa obra, y como medio fue creada nuestra Institución.

(Colección de Milagros de Sekai Meshiya-kyo, Prólogo, 18 de febrero de 1953)

En esta ocasión, las instituciones religiosas Nippon Kannon y Nippon Miroku, que se fundaron el 30 de agosto de 1947 y el 30 de octubre de 1948 respectivamente, con personalidad jurídica, se disolvieron voluntariamente; en contraparte, hoy, 4 de febrero de 1950, día en que se inicia la primavera, surge como un nuevo proyecto en el que se unen las dos anteriores, Sekai Meshiya-kyo, también con reconocimiento de personalidad jurídica, organización cuyo nombre aparece en el encabezado del presente artículo. Surge como un nuevo proyecto en el que se unen las dos anteriores. (...)

Sin embargo, aunque esto sea inevitable, la benevolencia de Dios, desea salvar al mayor número de personas cuyo destino es la extinción y para ello ha elegido a su representante para encomendarle la Gran Obra de Salvación. Puesto que Dios emplea a nuestra Institución como el órgano encargado de cumplir tal objetivo, debo decir que la misión de Sekai Meshiya-kyo es extraordinariamente grande. En este sentido, es necesario que se ponga atención en las actividades que llevaremos a cabo a lo largo de esta última y apremiante época. En fin, la realización del Paraíso Terrenal hacia el cual estamos conduciendo a la gente, debe considerarse nuestra última meta.

(Acerca del Nacimiento de Sekai Meshiya-kyo – Palabras Inaugurales, 4 de febrero de 1950)

(3) Los miembros como los órganos de Meishu-Sama

Cuando considero los diversos aspectos de la civilización actual, veo que la medicina y otras ciencias no son más que un cuento para niños. Incluso la política, la economía y la educación, parecen como travesuras realizadas por un muchacho de escuela primaria. El único aspecto en que encuentro algo de valor, es en el arte. Al decir esto tal vez me consideren un vanidoso, pero como Dios habita en mí y no puedo mentir, desearía que el lector entienda que digo la verdad. Pero lo más importante, es que he recibido un método para ejercer un poder invisible para curar a decenas de miles de personas, por medio de utilizar como órgano a nuestros numerosos miembros. Esto como ya todos saben, es un método de curación maravilloso y no es una exageración decir que si el valor de la medicina fuera de 1, mi método tendría un valor de 100.

(La Era de la Civilización Religiosa (I), 8 de agosto de 1951)

Y como se va a construir un perfecto mundo civilizado, el cual es nuestro principal objetivo, el mundo de Dai Komyo, será un gran movimiento jamás habido en la historia del mundo. Es algo que ni siquiera se puede imaginar. Por su parte, Dios había estado haciendo los preparativos con gran minuciosidad, desde hace unos miles o docenas de miles de años, hasta que por fin llegó el momento. (...)

Nosotros sólo somos sus instrumentos; todo ello se realizará por medio de ese Poder Absoluto. Esto ha sido planeado y establecido por Dios desde épocas remotas. Por eso, nosotros debemos informarlo a toda la humanidad y hacer que el mundo entero vuelva sus ojos hacia el Oriente. De esta manera la humanidad, que enfrenta la crisis de una civilización que va camino a la desaparición, será salvada por Kannon- Sama. Y así las tres grandes calamidades, que son la tempestad, la inundación y el incendio, y las tres pequeñas calamidades, que son la hambruna, la enfermedad y el conflicto serán erradicados completamente. De esta manera se construirá el Mundo de Dai Komyo, el cual seguirá prosperando continuamente hacia la “paz eterna”, libre de enfermedad, pobreza y conflicto. En este sentido, la Ceremonia de Fundación realizada en este día tiene un significado tan importante, como no ha existido durante miles de años.

(La Construcción del Mundo de Dai Komyo, 4 de febrero de 1935)

5. La misión de “Meshiya-kyo”

(1) La salvación de la humanidad y la construcción del paraíso

Lo primero de importancia que deben saber, es que la antigua civilización era dominada por las fuerzas del mal, mientras que el bien fue sumamente débil. Pero finalmente, ha llegado el momento en que ocurrirá lo contrario, pues comenzará una etapa en que el Paraíso Terrenal será concretado. Sin embargo, existe un problema: si bien la civilización antigua será inevitablemente liquidada, las culpas que el mundo acumuló durante largo tiempo, deberán ser limpiadas y en eso consistirá la Gran Purificación Mundial. Por tanto, el número de víctimas que surgirán, será inimaginablemente grande. Por supuesto, ese será el inevitable Juicio Final, pero Dios, con su inconmensurable amor, desea salvar al mayor número de personas posible, por eso me escogió para ejecutar esta inmensa empresa. Es así que la presente obra es como una obertura, y quisiera que al leerla tengan esto bien grabado en sus mentes.

(Creación de la Civilización, Edición General, Prefacio, año 1952)

Mi verdadero objetivo es que el antiguo mundo y el nuevo mundo, es decir, que con el fin de la era de la noche y con el comienzo de la era del día, que es un período de transición sin precedentes, puedan ser salvadas el mayor número de personas posible. Actualmente, la gran mayoría de las dos mil millones de personas están destinadas a su propia extinción. Creo que todos los lectores expresarán un sentimiento de total aprobación con respecto a mi deseo de salvación. No sólo he intentado realizar una revolución en el campo de la ciencia médica.

También he trazado el plan para la realización del ideal humano de un Paraíso Terrenal, en el nuevo mundo que vendrá. En ese sentido, mis ideas y su práctica es ciencia, pero distintos a la vez del ámbito científico; es religión, pero distintos del ámbito religioso. En realidad, mis ideas son a la vez ciencia y religión, y se relacionan con la política, la economía, la educación, la moral y el arte. Yo predigo el inminente nacimiento de una nueva cultura, en la cual todos los elementos inútiles de la cultura del mundo nocturno se destruirán, conservándose únicamente lo que sea útil.

(Evangelio del Paraíso, Conclusiones Generales, 5 de febrero de 1947)

En principio, si bien el nombre de nuestra Meshiya-kyo es religioso, hablando francamente no es una religión en todos sus aspectos. En resumen, podemos decir que la religión es sólo una parte de la Meshiya- kyo. Por consiguiente, nuestra institución es un emprendimiento para la salvación de toda la humanidad. Nuestra institución tiene como principio la construcción de un mundo exento de enfermedad, miseria y conflicto, en otras palabras, erradicar la enfermedad del mundo, eliminar la pobreza y el conflicto, izando una bandera cuyo objetivo es extremadamente elevado. Probablemente, desde el comienzo del mundo, creo no hubo ningún tipo de propuesta tan grande ni empresa tan extraordinaria. Por eso, escuchando estas palabras seguramente pensarán que no tiene posibilidad de concretarse y que son sólo un sueño, pero de hecho está progresando gradualmente día a día, mes a mes. Tal como fue expuesto, si se erradicaran la enfermedad y la pobreza, naturalmente se eliminarán también los conflictos, por lo que nuestra institución en lo que más se esfuerza laboriosamente es en la eliminación de la enfermedad y la miseria. (En lugar de hablarlo, 1951) En realidad, como saben, nuestra Meshiya-kyo es la religión más nueva. Junto con eso, es una religión que está llevando a cabo actividades en la mayor escala. ¿Qué quiero decir con eso? Meshiya- kyo está construyendo el mundo libre de enfermedad, pobreza y conflictos; más específicamente, está construyendo el Paraíso en la faz de esta tierra. Pero entonces, es de conocimiento general que muchas Santos han hecho el mismo tipo de profecías que esta teoría; por ejemplo, la proclamación de Cristo de que se aproxima el Reino de los Cielos y la visión de Buda de la materialización del Mundo de Miroku en el futuro, entre otros. Sin embargo, yo estoy realizando la concreción de esas profecías. Es decir, estoy verdaderamente construyendo el mundo ideal.

(En lugar de hablarlo, 28 de mayo de 1952)

El fin verdadero de la religión es salvar de la infelicidad y traer la felicidad; no hay otra cosa más. Para ello, diga lo que se diga, sería insuficiente con sólo la parte mental, pues se tendría que salvar conjuntamente la parte física, y así, sólo cuando se logre la salud mental y física, podremos hablar de la verdadera salvación. Sin embargo, al no haber surgido hasta hoy ninguna religión con tal poder, no hubo otra salida más que optar como recurso de segundo orden por desatender el dolor causado por la enfermedad y tratar de salvar únicamente la parte mental. Ese método le hizo distanciarse del crudo apego, persuadirse para la resignación y tratar de descubrir la verdad absoluta, y como se asumía que esa era la verdadera naturaleza de la religión, se trataba únicamente la parte espiritual, siendo apenas media salvación. En cambio, los métodos de nuestra Institución son completamente diferentes. Como salva también la parte física, la curación de la enfermedad es su prioridad. Y los efectos curativos de nuestra

institución son tan maravillosos al punto que no tienen comparación con la medicina, por lo que las personas recobran la salud, reciben literalmente la paz espiritual, convirtiéndose en personas que viven la vida con regocijo. Es decir, consideran nuestra institución como especializada en curar enfermedades, y eso me satisface, pues pienso que esa es precisamente la verdadera salvación. No hace falta mencionar que es porque basta con que las personas se vuelvan sanas para que las causas de la infelicidad sean erradicadas. Por ende, pienso que si la religión no puede solucionar algo esencial como es la enfermedad, por más que esté dotada para lo demás, no cumple los requisitos para ser una religión. A menudo escucho hablar de ciertas religiones cuyos fieles a pesar de estar atravesando por el sufrimiento de la enfermedad, predicán sentirse satisfechos por haber sido salvados, y eso es más bien triste y amargo. Ciertamente, aun cuando el interesado se conforme con eso, el sufrimiento psicológico y económico de los familiares y parientes cercanos es penoso, y los enfermos que enfrentan día y noche con esas circunstancias, es imposible que sientan una plena satisfacción. Siendo así, no han sido salvados en verdad.

(Basta con que se Cure la Enfermedad, 18 de marzo de 1953)

(2) La creación de una nueva civilización

En adelante, tanto para la ciencia, la filosofía como para las religiones establecidas será difícil llegar a un progreso mayor al alcanzado. En este sentido, finalmente ha llegado el tiempo en que aparece el factor "X" como algo muy superior a los niveles de la cultura actual. A través de este gran salto, que es el factor "X", la civilización actual que se encuentra como se puede ver estancada, podrá superar esta gran crisis creándose una nueva civilización que causará asombro, y esta es mi propia misión.

(Supra Ciencia, 19 de agosto de 1953)

Por lo tanto, actualmente avanzo teniendo como fundamento la completa salvación de la humanidad; pero el objetivo final es la construcción de una nueva civilización, o sea dicho de manera sencilla, una nueva civilización significa una civilización espiritualista basada en la religión. En una palabra, es un salto extraordinario hacia una civilización religiosa frente a la civilización materialista. Será la sustitución de una civilización materialista que origina la infelicidad, por una civilización religiosa que origine la felicidad.

(La Era de la Civilización Religiosa II, 15 de agosto de 1951)

Finalmente ha llegado el momento en que el poder absoluto para ejecutar la gran misión de salvar a la humanidad, fue concedido a mi persona. Por ello, yo divulgaré la verdad más profunda y llevaré a cabo la última salvación de la humanidad, y al mismo tiempo lideraré el planeamiento para la creación de la nueva civilización, lo cual en verdad constituye un evangelio sin precedentes para toda la humanidad, que no volverá a ocurrir en el futuro.

(Errores de la Cultura Actual, 1952)

Hasta hoy, empero, cada religión se considera a si misma la mejor y superior a las demás, existiendo también una considerable discriminación entre ellas, por lo que resulta imposible promover su unificación. A pesar de esto, el ideal final de cada una de ellas es el mismo, no hay siquiera una que se oponga al establecimiento del Cielo, o del Paraíso en este mundo, o más aún, a la realización del Mundo Ideal, un mundo donde todas las criaturas sean felices. Siendo así, ¿qué debe hacerse entonces para que ese mundo se concrete? Para esto es preciso que surja una religión universal, con la cual todas las demás puedan unificarse. Esta, precisamente, deberá ser tan grandiosa que toda la humanidad pueda tener fe en ella incondicionalmente y deberá tener características supra religiosas. No quiero decir que ella sea nuestra Meshiya-kyo, pero la misión de nuestra institución es enseñar el proceso, los medios, es decir el proyecto y el plan a través del cual se conseguirá realizar el mundo Ideal. En la medida en que, en cada país aumente el número de habitantes conscientes de esto, estaremos marchando paso a paso para alcanzar nuestro objetivo. Esto, en una palabra, se trata de la concreción de la verdad y a través de ella se aclarará la totalidad de los errores, estos serán corregidos y surgirá el Mundo de Luz, claro y límpido.

(Yo Escribo la Verdad, 25 de septiembre de 1951)

(3) La construcción de un mundo exento de enfermedades

Un criterio compartido por mucha gente, es que un mundo sin enfermedad, pobreza ni conflicto, es un ideal que no se puede alcanzar. Sin embargo, nuestro movimiento no tiene reparo, al decir que cree firmemente en su realización. El camino fundamental para crear tal mundo, es eliminar las enfermedades.

(Un Mundo Libre de Enfermedades, Pobreza y Conflictos, 15 de septiembre de 1935)

Durante más de 10 años estuve absorto en mis investigaciones sobre este tema. Mediante estudios especiales distintos a los de la ciencia médica, he descubierto la causa principal del problema: el fundamento mismo de la ciencia médica está errado. Yo he logrado erradicar exitosamente las enfermedades de los seres humanos y devolverles la salud, prolongando por tanto su vida. Esto significa haber logrado el gran ideal perseguido por la humanidad durante miles de años.

Prolongar la vida humana siempre les ha parecido a todos como el sueño de un demente. Precisamente por esta razón, el maravilloso descubrimiento que conduce a su realización, debe ser valorado como algo sin parangón en la historia del hombre. Tengo la seguridad de que cuando se difunda mi nuevo método terapéutico, toda la humanidad experimentará una gran revolución. (...)

La terapia médica que yo he creado, representa la apertura de una puerta mística, que había permanecido cerrada durante miles de años. Tengo la creencia de que Dios me ha confiado la gran empresa de devolverle a la humanidad su estado esencial de buena salud.

(Evangelio del Paraíso, Prólogo, 5 de febrero de 1947)

Como siempre digo, la raíz del sufrimiento humano es la enfermedad. Si el hombre tuviera salud espiritual y física, la mayoría de los demás sufrimientos se solucionarían. La cristalización de ello será el surgimiento del Paraíso Terrenal, que es nuestro objetivo, lo cual está fuera de toda duda.

(¿Cómo ven estos hechos reales?, 20 de abril de 1950)

Ahora está por demás decir que, por orden de Dios, estoy ejecutando día y noche con todas mis fuerzas la gran labor de salvar a la humanidad, y el fundamento de dicha salvación consiste en que todo ser humano deberá ser saludable espiritual y físicamente. Bastará que tengamos éxito en ello, para que sin falta se concrete el mundo sin enfermedad, pobreza ni conflicto que siempre anuncio. Como siempre digo, la causa de la pobreza es la enfermedad, y los conflictos individuales, así como las guerras entre naciones, sin excepción también tienen su origen en la enfermedad de cada individuo. Pero, aunque mencionemos simplemente las enfermedades, éstas no son únicamente físicas, sino que también existen enfermedades espirituales, y las causas de las guerras son obviamente las enfermedades del espíritu.

(La Revolución de la Medicina, 7 de noviembre de 1951)

Como carecen del poder salvador para eliminar materialmente el sufrimiento, las religiones no tienen otra alternativa que intentar disminuirlo, al menos espiritualmente, a través de la resignación. Esa es la manera como muchas personas han encarado la religión hasta ahora. Sin embargo, si la religión excluyese la materia, y se preocupase únicamente de la parte espiritual, no sería verdaderamente salvadora, pues una persona consigue la verdadera tranquilidad espiritual, cuando tiene, precisamente, fe en la posibilidad de una solución material. Por ejemplo, cuando sentimos hambre, sólo podemos tranquilizarnos si tenemos la seguridad de que alguien nos traerá alimentos; si supiéramos que nadie lo hará, sería natural que nos desesperáramos, y temiéramos morir de inanición. Lo mismo ocurre en relación a la enfermedad, dificultades financieras y otros problemas; es por el conocimiento de que todo será solucionado a través de la fe, que tendremos la tranquilidad absoluta. De esa forma, la solución de las dos partes, la material y la espiritual, es la que nos hará sentir salvados, y alcanzaremos el estado de espíritu de verdadera paz y seguridad.

La base de la salvación material y espiritual consiste, por lo tanto, únicamente en eliminar la enfermedad, convirtiéndonos en personas sanas. Por muy grande que sea nuestra fortuna, o la cantidad o variedad de los más sabrosos alimentos provenientes del mar y de la tierra en nuestras comidas, por más honrosa y elevada que sea la posición social que tengamos, de nada servirá si estamos padeciendo enfermedades. La primera condición para la salvación de la humanidad es, antes que nada, alcanzar la salud. Por este motivo, en nuestra religión la base de la salvación consiste en tener como objetivo la formación de individuos sanos y de una sociedad saludable.

(¿En qué consiste la Verdadera Salvación?, 24 de diciembre de 1949)

Dicho de manera directa ¿qué clase de mundo es el Paraíso Terrenal?, creemos que es un mundo donde no existee las tres grandes calamidades, la enfermedad, la miseria y el conflicto. Por supuesto es algo que cualquier persona puede pensar, sólo que no hay nadie que crea en la realización de esa posibilidad. Sin embargo, nosotros no dudamos en lo más mínimo, creemos en su realización.

Lo explicaré resumidamente a continuación. El origen de las tres grandes calamidades como la enfermedad, la miseria y el conflicto, diga lo que se diga, es la enfermedad.

El origen de las guerras es principalmente la carencia de cosas, objetos, el origen de la carencia de cosas son principalmente las enfermedades tanto sea a nivel individual como del país.

El origen del empeoramiento del pensamiento está en la falta de salud, esto también es una innegable realidad. Que durante muchos miles de años la humanidad ha venido luchando contra la enfermedad que es la raíz de la mayoría de las desdichas es del conocimiento de todos, y simultáneamente viendo la realidad de que ni siquiera se ha vislumbrado una pista para su solución, la extinción de la enfermedad sólo puede considerarse como el sueño de un demente.

Sin embargo, asombrosamente ha ocurrido un gran descubrimiento. Es la Terapia Depurativa de Japón, el nuevo Arte Médico creado por el señor Mokichi Okada. (...)

Lo expuesto es una realidad nada exagerada, pero como este tipo de arte médico no ha sido experimentado por la humanidad seguramente implicará algún tipo de problema en cuanto a su tratamiento legal. Pero, en esta época actual en que hay un desborde de enfermos, como es un gran problema que no puede ser descuidado ni un día, debe ser atendido con un punto de vista daijo (amplio) sin obsesionarse por la letra de la ley, lo cual deseamos desde el fondo del corazón en nombre de toda la humanidad. Bajo los objetivos arriba propuestos esta asociación inicia la Campaña de la Transformación Paradisiáca. Primero transformamos en paradisiáco al individuo, luego en paradisiáco al pueblo, a la ciudad, luego paradisiáco al país y luego en paradisiáco al mundo, es decir, el surgimiento del Paraíso Terrenal.

(Aiwa Kai, Manifiesto, agosto de 1947)

(4) La creación de un ser humano perfeccionado

Nuestro método terapéutico es indudablemente una maravillosa ciencia médica; pero una mera curación física no es suficiente porque nuestro objetivo final es la creación de un mundo ideal paradisiáco. Debemos esforzarnos por generar la salud tanto física como psicológica y en crear un ser humano perfecto que esté unido física y espiritualmente. Con el aumento de tal gente perfecta será posible formar el Paraíso Terrenal. Lo que he expuesto muestra que ahora ha llegado el momento oportuno y que nuestra Institución ha surgido como la religión esencial, lo

cual queda comprobado de la manera más evidente porque aquellas personas que aceptan nuestra fe inmediatamente adquieren el poder de realizar curaciones milagrosas.

(Una Persona a la vez es Insuficiente, Fecha incierta)

Este arte curativo es la obra para purificar a la humanidad que está llena de impurezas. Es un movimiento que prolonga la vida de los ciudadanos. Esto se está logrando a través de expandir la gran terapia de la nueva Medicina Japonesa: El Arte Médico Japonés. Así, si las personas eliminaran sus impurezas, no se tratará sólo de la salud del cuerpo físico porque, de acuerdo con el principio de unidad de espíritu y cuerpo, es una cuestión natural que la mente y los sentimientos también se vuelvan saludables. Si el espíritu y la mente se vuelven saludables, la conducta de esa persona no tendrá otra alternativa que reformarse. Hará que esa persona actúe moralmente como un ser humano genuino y se convierta en lo que llamamos una persona íntegra, consolidada. A medida que las personas íntegras sean mayoría, diría que naturalmente las naciones y las sociedades con certeza también lograrán un desarrollo sólido.

(La Corta Vida de la Gente Actual, 15 de mayo de 1936)

Además, ¿qué tiempo es ahora?, como ya expliqué minuciosamente, es la fase de la transición de la Noche al Día, donde el mundo está actualmente a punto de dar un gran salto en dirección a la Nueva Era y la humanidad, despojándose del salvajismo, está buscando alcanzar el más alto nivel de cultura. Allí, por primera vez, la guerra, la enfermedad y la pobreza tendrán fin. Por supuesto, el surgimiento de nuestro Arte Médico es un preanuncio de ello y constituye su núcleo.

(Niveles del Mundo Espiritual, 5 de febrero de 1947)

De acuerdo con el progreso de la cultura, aquello que era necesario, en adelante será innecesario y será naturalmente eliminado. Con eso podemos imaginar que obviamente hasta las mismas personas no pueden escapar a dichas reglas naturales. Esto, dicho respecto de los humanos, se trata por supuesto del mal contenido en su interior. En la época venidera, el mal se volverá innecesario, por lo que será natural que las personas que tengan el mal en el corazón, sean naturalmente eliminadas.

En pocas palabras, es el camino de progreso y tal como ocurrió con la evolución en los animales ahora llega el tiempo de la evolución de la humanidad, o sea el ser humano que es mitad persona y mitad animal, es decir el ser humano cuya apariencia externa es la de una persona, pero internamente es un animal, deberá erradicar su parte animal para tornarse en una persona completa, y esto es lo que está entrando en vigor por Voluntad de Dios. Así, aquellos que no pueden eliminar su parte salvaje, seguirán naturalmente el destino de la extinción.

(El origen del Bien y el Mal y el Cristianismo, 1952)

“El hombre se transforma en animal cuando se corrompe y en divino cuando se eleva”. Esta es una verdad secular. El hombre es realmente un ser intermedio entre Dios y la Bestia. De acuerdo con esta verdad, el verdadero hombre civilizado es aquel que se libró del instinto

animal. Afirmo que se puede conceptuar el progreso de la civilización, como la evolución del hombre animal hacia el hombre divino. Y el lugar donde se reúnan los hombres divinos, no podrá ser otro que el Paraíso Terrenal.

(El Bien y el Mal, 5 de septiembre de 1948)

Yo pienso que el fin último de la fe, es formar hombres perfectos. Es evidente que no se puede exigir la perfección en el mundo, mas el esfuerzo para conseguir paso a paso la perfección es la correcta postura de la persona creyente. Por eso, a medida que más se consagre a la fe, deberá verse como una persona común y corriente. Poder llegar a esto, se debe a que ha logrado aprender y asimilar la fe. Los actos y palabras de esa persona son siempre sensatos, inspira simpatía en todos, pero a menos que no dé indicios de la religión a la que pertenece, esto no será verdadero. Al tomar contacto con otros, se asemeja a la suave brisa de la primavera. Sus maneras son afables, modestas y gentiles, desea la creciente felicidad del prójimo y trabaja para impulsar el bienestar de la comunidad. Algo que siempre digo es que, quien desea ser feliz, debe primeramente hacer feliz a sus semejantes, pues la divina recompensa que de esto proviene le dará la verdadera felicidad. Además, deberán saber que quien desea solo la propia felicidad con el sacrificio de los otros, obtendrá como resultado todo lo contrario, creando infelicidad para sí mismo.

(Sentido Común, 5 de septiembre de 1948)

Dios es, en otras palabras, un hombre que ha logrado perfeccionarse. Dependiendo de su esfuerzo, es posible que un ser humano consiga convertirse en una divinidad. Una religión verdadera ha de promover que el hombre se perfeccione paso a paso. Es decir, que en su vida se esfuerce para alcanzar lo que se conoce como: el perfeccionamiento de la personalidad. ¿Qué significa que un hombre se perfeccionó? Supongamos que la verdad, es decir, la voluntad divina sea el esqueleto, entonces la vida de ese hombre correspondería a la parte carnal. Quiere decir que ha de mantener un pensamiento inquebrantable que no se dejará seducir por la injusticia, siempre sus sentimientos íntimos serán magnánimos, sus acciones y palabras cotidianas serán flexibles de acuerdo con el momento, el lugar y a las circunstancias; no se preocupará en nimiedades y sabrá cambiar y adaptarse. Asimismo, respetará el orden y la disciplina, detestará la pereza, amará a todos por igual, y al contacto con las personas será agradable como el clima de la primavera o el otoño, no asumirá posturas extremistas, se esforzará por causar buena impresión a los demás, tendrá presente la afabilidad y la modestia, anhelará la felicidad del prójimo y avanzará con la convicción de consagrarse en entregar lo mejor de sí poniéndose luego en manos de Dios.

No es preciso anhelar la perfección plena en los asuntos humanos, pero es justamente el esfuerzo que paso a paso lo aproxime a ese ideal, que le permitirá ser objeto del mayor respeto como hombre. Precisamente un hombre así deberá ser calificado como un ser verdaderamente feliz que posee la dicha y el sentido de vivir. Evidentemente, ya que aquí también está presente la esencia de la fe, ¿la reunión de esta clase de hombres no sería justamente el Paraíso Terrenal?

(Religiones Espiritistas, 30 de mayo de 1949)

Capítulo II - ¿Qué significa ser órganos de Meishu-Sama?

1. Supra Religión

(1) La “Meshiya-kyo” como supra religión

Nuestra Meshiya-kyo no es puramente una religión. Aunque una parte si incluye a la religión, por supuesto que no todo es religioso. Y entonces ¿por qué le puse el nombre de Meshiya-kyo? Cómo es una bra de salvación que hace época, inimaginable a lo largo de toda la historia conocida, no tuve otra alternativa que ponerle ese nombre antes que colocarle un nombre especial, ya que éste es más fácil de comprender y de familiarizarse. Hablando francamente, es más que una religión, es decir una supra religión y se puede pensar que se trata de una Obra de Salvación sin precedentes. (...)

Hoy que la cultura materialista alcanzó la línea de desarrollo programada, Dios hará progresar de una sola vez la culturaespiritualista y equiparando ambas culturas, se propone construir el verdadero mundo civilizado. De este modo, como nuestra Meshiya-kyo nació con esa misión, no tiene punto de comparación con las religiones convencionales y es totalmente diferente en todos los aspectos.

(Prefacio del libro el “Evangelio del Cielo”, ¿Qué es la Meshiya-kyo?, 25 de agosto de 1954)

Pese a que las religiones existentes han evitado la destrucción de este mundo, es dudoso que sus poderes sigan siendo eficientes para el mundo actual y futuro porque la humanidad actual sufre de padeci- miento infernal, y la deficiencia de las religiones actuales para elevar a la humanidad al estado celestial, está probando su falta de fuerza para lograr superar el actual sufrimiento.

Sólo un número restringido de pueblos participa de los beneficios de nuestra civilización. La desgracia de la humanidad de hoy consiste en la desmedida falta de espíritu de armonía, y por ello es excesivamente víctima de los conflictos.

La observación del mundo actual nos hace sentir la obligada necesidad de la presencia de una Gran Luz, que disipe las tinieblas reinantes, esto es, la aparición de un poder salvador supra-religioso. Nosotros continuamos presentando sorprendentes resultados a este respecto, concientes de la responsabilidad que nos corresponde como una Supra Religión.

(Supra Religión, 30 de enero de 1950)

No hace falta decir que el verdadero mundo civilizado, antes que cualquier cosa, es un mundo donde la seguridad y tranquilidad de la vida del ser humano están garantizadas. Sin embargo,

actualmente entre las principales amenazas para la vida humana tenemos a la enfermedad y a la guerra. Por eso, sin poder solucionar estos dos graves problemas, por más que se reúnan todas las otras condiciones, estas no tendrían sentido. Ahora bien, Dios me enseñó el método para solucionar de raíz estos dos grandes desastres y me otorgó la fuerza necesaria para lograrlo. Por consiguiente, la esencia de algo tan maravilloso como nuestra Meshiya-kyo, en verdad no es la religión, sino que es una gran obra de salvación que trasciende a la religión, siendo un gran logro sin precedentes que realizará una completa salvación, comenzando por todas las religiones preexistentes.

(En lugar de hablarlo, 14 de noviembre de 1951)

Pero como siempre digo, nuestra Meshiya-kyo no es una religión sino una institución universal supra religiosa, y como es una obra de salvación nunca antes vista en la historia hasta ahora, es completamente diferente de las demás religiones. Tal como puede verse al observar los distintos métodos originales de nuestra institución, es natural que muchas personas que ya conocían el sistema de las antiguas religiones, no consigan asimilarlo fácilmente. Pero todas las personas sin excepción, una vez que comienzan a entenderlo, descubren al final que era lo que estaban buscando hasta ahora, surgiendo allí una gran alegría desde el fondo de sus corazones. Lo más importante, es ver la gran realidad del desarrollo que nuestra institución ha alcanzado en tan pocos años.

Al respecto, me gustaría llamar la atención sobre dos o tres religiones nuevas que recientemente se desarrollaron maravillosamente en pocos años, pero fundamentalmente ellas son diferentes de nuestra institución. O sea, esas religiones utilizaron los fundamentos de otras religiones ya existentes y se formaron a través del agrupamiento de un gran número de fieles de esas antiguas religiones existentes. Me gustaría que comprendieran claramente, que, al contrario de esto, nuestra institución es independiente y original desde el comienzo hasta el final.

(La Salvación del Sol, 19 de noviembre de 1952)

Está de más decir que el anhelo de toda la humanidad, a excepción de una parte, es alcanzar la felicidad. La expansión y el progreso de la ciencia también tienen ese objetivo. Sin embargo, es muy triste constatar que la realidad es justamente lo opuesto. Urge, por lo tanto, averiguar las causas. Si ni la filosofía, ni la moral, ni la ciencia, como acabo de exponer, tienen las fuerzas suficientes para resolver ese problema, ¿qué podrá resolverlo sino la religión? Ciertamente, los intelectuales lo perciben, pero en la realidad, mientras el consenso general tome como patrón las religiones tradicionales, pienso que el problema continuará sin solución. Así, no será posible prever cuándo se concretará la felicidad del ser humano. Vemos, pues, que son muy sombrías las condiciones de la sociedad actual.

Sin embargo, en este mundo resignado apareció nuestra religión superior con un enorme poder de salvación. Tal vez sea difícil aceptarla, pues nadie podría haber imaginado una religión semejante. Pero no se puede negar lo que es evidente. Conociendo su esencia verdadera, todos despertarán, cual ciego que experimenta la alegría de ver la luz, como lo prueban los

relatos llenos de alegría que abundan en nuestras publicaciones. Por eso, aquéllos que desean la verdadera felicidad, hagan un experimento y entren en contacto con nuestra religión.

(La manera de mirar la religión, 29 de abril de 1950)

En general, con la religión no se puede alcanzar la salvación. Si pudiéramos salvarnos con la religión, el mundo entero habría sido salvado por el cristianismo o el budismo y convertido ya el mundo en Paraíso. Sin embargo, el hecho que hoy abunden las enfermedades, la pobreza y los conflictos, significa que con la religión no podremos ser salvados. No obstante, si no existiera, el mundo sería peor y no podríamos imaginar lo incivilizados que seríamos. O sea, por la magnitud de lo que ha habido, se puede dilucidar cuál ha sido su mérito, pero de ahí no pasa. De ahí que lo que yo hago es trabajar con un poder supra religioso.

(Diálogos con Meishu-Sama (1) Sr. Dick Nakamura – Corresponsal en Tokio de “Asia Scene” y Sr. Terumasa Mayama – Locutor de Radio Tokio, 21 de julio de 1954)

Siendo así, la era de la ciencia materialista está llegando a su término, dando paso a una época en que la cultura espiritual se desarrollará prodigiosamente. Así, la ciencia material y la ciencia espiritual avanzarán de manera conjunta, dando lugar a una época de verdadera civilización, en otras palabras, la religión y la ciencia llegarán a concordar. Para ello, el problema prioritario es hacer tomar conciencia sobre la existencia del espíritu y, como el método para ello, Dios manifiesta los milagros. Yo fui elegido para cumplir esa misión, y por supuesto también me fue concedido el poder para realizar milagros. (...)

Así, la famosa frase sobre el “fin del mundo” pronunciada por Cristo, se refiere al final de la era de la cultura materialista, y la profecía sobre que, “se acerca el Paraíso Terrenal”, se refiere a la era de una altamente elevada cultura, siendo sin lugar a dudas un verdadero mundo civilizado. En consecuencia, como Dios, en ocasión de los tiempos de esta gran transición, llevará a cabo una revolución cultural mundial haciendo surgir milagros sin precedentes, las personas que logren creer en ello, podrán ser seres felices en la nueva era que se avecina. Aunque yo quiera seguir escribiendo, como se transformaría en un libro puramente religioso voy a detenerme aquí; pero los lectores deberán leerlo atentamente grabando este significado en sus mentes. Al mismo tiempo, con relación a nuestra Institución, desterrando la visión de las religiones convencionales, deberán verla como una supra religión que está más allá de la religión.

(Colección de Milagros de Meshiya-kyo - Prólogo, 1 de abril de 1953)

Como siempre digo, nuestra Meshiya-kyo no es una religión sino que la religión es una parte de nuestra entidad. Entonces, ¿cuál sería el nombre más apropiado para ella? Tal como el título de este artículo lo indica, creo que sería “Empresa constructora de un nuevo mundo”. Sin embargo, esto parecería el anuncio de una empresa constructora, por lo que ahora no tengo más remedio que llamarla “Meshiya-kyo”.

(El Nacimiento de un Nuevo Mundo, 30 de julio de 1952)

Yo digo que la religión no salva, por que si se salvara con la religión, hasta ahora ya se habría creado el Paraíso Terrenal. Pese a que surgieron innumerable cantidad de religiones el hecho

de que este mundo siga siendo un infierno significa que con las religiones existentes hasta ahora no fue posible realizar la salvación. Si no se tratara de una supra religión, no se lograría efectuar la salvación. Aquí surge la Meshiya-kyo como una supra religión y es la primera vez que se constituye como tal. Así, al decir que es una religión, somos mirados igual que las otras religiones existentes, y por ahora no hay más remedio, pero al final irán comprendiendo gradualmente. Este es el significado, y hacerlo entender es nuestro trabajo. Esto es algo considerablemente difícil. (...)

Pero, por otro lado, mostraré diversos milagros y otras cosas que no existían hasta ahora, por lo que las personas que ingresen como miembros lo comprenderán y es por eso que otras se harán miembros.

(Discursos, 5 de septiembre de 1953)

Desde que fundé Meshiya-kyo, está de más decir que me dedico en cuerpo y alma a las actividades religiosas para alcanzar desde luego el gran objetivo de salvar a la humanidad. Pero eso, por sí solo, como ya lo han sostenido las religiones existentes, no habría necesidad de decirlo como algo novedoso. En realidad, si no logramos erradicar el concepto convencional de religión calado en la mente popular, en absoluto se podrá captar la esencia de nuestra institución. Es decir, tratándose de una supra religión que trasciende ampliamente a toda religión y ciencias existentes hasta ahora, así como el nivel de las diversas culturas, resulta difícil incluso encontrar un nombre adecuado para ella. Podríamos decir que somos una entidad que promueve la creación de una civilización espiritualista cuyo punto principal es la religión.

(La Era de la Civilización Religiosa (I), 8 de agosto de 1951)

La particularidad de nuestra Iglesia es que ella, a través de principios religiosos, formula nuevos y jamás conocidos conceptos sobre teología, la ciencia y la filosofía, dándoles nuevas interpretaciones. Además, señala los defectos de la cultura contemporánea, enseña cómo debe ser la nueva cultura, e indica el camino para la creación de una nueva civilización mundial. Por lo tanto, podemos decir que está por encima de los conceptos de una simple religión. Quien ingrese a nuestra fe y la analice minuciosamente, se sorprenderá con la veracidad de esta afirmación.

(Religión y Milagros, 5 de marzo de 1952)

Como siempre afirmo, nuestra Meshiya-kyo no es una religión sino que la religión es una parte de nuestra entidad. Entonces, ¿cuál sería el nombre más apropiado para ella? Tal como el título de este ensayo lo indica, creo que sería “Empresa constructora de un nuevo mundo”. Sin embargo, esto parecería el anuncio de una empresa constructora, por lo que ahora no tengo más remedio que llamarla “Meshiya-kyo”.

(El Nacimiento de un Nuevo Mundo, 30 de julio de 1952)

En principio nuestra Meshiya-kyo, si bien su nombre es el de una religión, no es tan sólo una religión sino que la religión es una parte de nuestra Meshiya-kyo. Suena algo grandilocuente, pero no es así de ninguna manera, pues esto es rigurosamente cierto; dicho esto de manera

concreta, se trata de establecer un mundo exento de enfermedad, miseria y conflictos, es decir es un gran emprendimiento para construir en este mundo el Paraíso Terrenal. Así, tal como lo indica su nombre, se erradicará la enfermedad, la miseria y el conflicto, lo cual parece un sueño, y seguramente no habrá persona alguna que pueda creer esto tal cual es.

(En lugar de hablarlo, 19 de marzo de 1952)

La vez pasada vino una periodista americana llamada Ellis Grill, quien llamó a los principales periodistas del Japón para hacer propaganda sobre mi persona. (...) Ella dijo: “Yo vine a Japón hace 4 años y pude encontrarme con diversas personalidades del Japón, pero sentí que en el Japón no existe ninguna persona tan importante como Mokichi Okada. Por eso, si ustedes no escriben suficientemente acerca de él, no servirá de nada. Empezando por su propuesta de establecer un mundo exento de enfermedad, miseria y conflicto, de preparar un paraíso terrenal, es una empresa constructora de la paz mundial.

Probablemente no existe en el mundo ninguna persona que esté actuando con aspiraciones tan grandes como él. Pero además lo está poniendo en práctica de manera concreta progresivamente. ¿No les parece que sólo con el gran proceso de construir variados paraísos terrenales, es algo maravilloso?». Dijo, al parecer varias cosas, las cuales son en verdad placenteras.

(Discursos, 27 de enero de 1954)

Diciéndolo francamente, tanto la ciencia como la religión apenas tienen cierto grado de fuerza, pero el problema está en que sólo con esto no es suficiente para alcanzar todas las soluciones. (...)

Viéndolo de este modo, debería de surgir algún factor “X” superior a la ciencia y a las religiones de hasta ahora, pero probablemente no hay expectativas de que esto ocurra. De no ser así, por más que se realicen esfuerzos a nivel humano, ¿continuará por siempre este mundo de fantasía tal cual es? No es así de ninguna manera. Esto es porque ya ha aparecido el factor “X” mencionado anteriormente, y ya está emitiendo su luz. Sorprendentemente, dicho factor “X” es nuestra Meshiya-kyo, y esta es precisamente la Luz del Oriente tan largamente ansiada por la humanidad.

Esto porque nuestra Meshiya-kyo, posee un inigualable poder curativo de las enfermedades como no se ha visto otro en este mundo, y en el presente está efectuando la salvación de un gran número de personas infelices. Así, quienes se tornan miembros de nuestra institución por supuesto se vuelven saludables, no consiguen cometer delitos y hasta poseen la fuerza para extinguir las guerras. Actualmente estamos presentando hechos reales que evidencian dichos resultados tal como son. Llegado el momento, por supuesto atraerá la atención del mundo, siendo precisamente un poder que no había surgido sobre la faz de la tierra hasta ahora, y es en verdad tal como lo indica el título de este artículo, algo superior a la ciencia y a la religión. Pero, además, contiene también una parte tanto de religión como de ciencia, las cuales son aprovechadas dependiendo de cada asunto.

Por lo expuesto, nuestra Meshiya-kyo posee una grandeza y un misterio incapaz de ser comprendido por la inteligencia actual, y si me obligaran a colocarle un nombre, bien podríamos llamarlo como el Poder del Mesías. Por consiguiente, como está impulsando la obra de salvación de la humanidad manifestando este Poder del Mesías, deseo que a partir de ahora la observen con atención.

(Algo Superior a la Religión y a la Ciencia, 25 de febrero de 1953)

En este mundo actual, los pensamientos materialistas y espiritualistas se encuentran totalmente separados y esto es el defecto más grande de nuestra civilización. Pongamos un ejemplo para ilustrar. La ciencia es de la escuela corporal y la religión de la espiritual. Como ambas se encuentran totalmente separadas, es imposible obtener la paz y la felicidad. (...)

La civilización que logre unificar al espíritu y el cuerpo que se encuentran separados, será realmente la verdadera civilización. Este es precisamente el gran problema. Me refiero a cómo hacer para que la ciencia despierte de su excesiva confianza ideológica; pero ese método precisamente es imposible mediante la ciencia, por lo que hay que manifestar hechos reales que permitan que esto sea posible. Es decir, deberá ser algo superior a la ciencia, una supra ciencia, para lo cual es necesario un grandioso poder. Obviamente, con la fuerza de los fundadores de las religiones existentes, santos y demás grandes personajes es absolutamente imposible, por lo que se requiere de una fuerza absoluta sin precedentes, o sea el poder de Dios. Dios me ha otorgado esa fuerza y puedo libremente hacer uso de ella en una ciencia que excede a la ciencia, así como en una religión que excede a la religión, creando así, una Nueva Civilización y estableciendo el Paraíso Terrenal.

(Lo que viene después de la Ciencia, fecha incierta)

La ciencia ha llegado hoy en día a unirse en un nudo con la religión. Si avanza más allá de la teoría material, desembocará inexorablemente en el terreno espiritual. Así, el tema del Espíritu al cual yo me refiero es algo que está aún bastante lejano. La curación de las enfermedades por medio del Johrei es un tema que va mucho más allá de la teoría material, de modo que hay una serie de cuestiones en ese ínterin. Estoy pensando escribir de aquí en adelante acerca de la ciencia espiritual teórica, que es todavía bastante posterior a la ciencia material teórica. En otras palabras, se trata de una guía teórica dirigida a los científicos.

[...] De todas formas, tal como lo expresé el otro día, ya sea en el tema de las partículas elementales o en el de la teoría material, lo que están haciendo es ver hasta dónde conocen sobre cuestiones de partículas diminutas, e intentar capturarlos. Sin embargo, eso que llaman diminutas es la antesala, pues, a fin de cuentas, se trata de algo ilimitado, y aunque traten de capturarlas con la ciencia, no podrán hacerlo. Siendo así, dejarán de ser partículas para convertirse en fuerza ilimitada. Si eso se llegara a comprender, también la ciencia habrá comprendido. Estas partículas diminutas son las que mayor fuerza poseen. Si fuera sobre partículas, por más que se obtenga información y se trabaje en el tema, a fin de cuentas, la ciencia nuclear es lo máximo.

[...] Es decir, el mundo de la ciencia se encuentra en tal situación. Será bueno tener conocimiento de que están empezando a ingresar en el terreno de la supra religión.

(Discursos, 24 de septiembre de 1953)

La palabra átomo, partícula infinitamente diminuta, que se ha popularizado en los últimos años, probablemente indica lo ilimitado del mundo. Evidentemente, no son las hipótesis sino las deducciones de los resultados de las investigaciones científicas las que nos han permitido entender este mundo. Sin tales investigaciones hubieran sido inútiles los esfuerzos hechos para tratar de entenderlo. Este mundo infinito es igual que el Mundo Espiritual que yo enseño. La ciencia, que en realidad desde hace mucho tiempo ha venido negando el espíritu, ha llegado ahora, al fin, a reconocerlo. Lo que quiere decir que la ciencia ha sido derrotada.

Conforme a lo antes mencionado, la partícula infinitamente diminuta es el propio espíritu, y es la energía, y si la ciencia llega a una comprensión acertada de ello, de pronto se habrá lanzado a una elevada posición, y habrá avanzado un paso adelante en el estudio ideal: la búsqueda de la verdad. De ese modo, cuando la ciencia tome al espíritu como objeto de su estudio, el pensamiento prevaleciente que toma a la materia como objeto, será considerado sólo como un período inicial, y el espíritu surgirá al mundo como la ciencia posterior. Esto significa que ella sufrirá un giro de ciento ochenta grados, poniendo así a la ciencia en unión con la religión (...).

Pero todavía existe un serio problema. No es suficiente con entender la ciencia de los espíritus. Su esencia debe ser captada y después hacerla útil para la humanidad. La ciencia física no tiene ningún método capaz de lograr esto, por lo que es esencial emplear el espíritu para resolver los problemas espirituales. Según mi opinión, esta dificultad se puede vencer fácilmente. De hecho, ya ha sido resuelta en mi trabajo con asombrosos resultados. En los casos de curas de enfermedades, he usado el espíritu para resolver los problemas espirituales.

Para explicarlo brevemente, diré que la fuente de todas las enfermedades son las impurezas que se han acumulado en el espíritu, y por eso es obvio que con la eliminación de ellas pueden curarse. Esto funciona de acuerdo con la Ley de la Supremacía del Espíritu sobre la Materia. El método por el que se efectúa la cura, consiste en usar un tipo especial de radiación espiritual, que puede llamarse una especie de bomba atómica espiritual, la cual desintegra las impurezas. Este método, llamado Johrei, es una avanzada operación científica, que puede denominarse ciencia superior, debido a que resuelve problemas que la medicina, la ciencia, y la religión, hasta ahora encontraban sin solución.

(Soy un Científico Religioso, 7 de abril de 1954)

En suma, nuestra Meshiya-kyo enseña una ciencia de elevado nivel. Por eso digo que no es puramente una religión. La religión desde un punto de vista global no es algo grande, es algo limitado. Por eso, está restringido a un cierto ámbito. Es decir, por medio de las enseñanzas espirituales se llega a comprender la parte espiritual ... o sea se comprende la causalidad de las cosas. Al enseñar la ley de causalidad que la buena semilla produce un buen fruto y la mala

semilla un mal fruto, se guía al alma de la persona a que se dirija hacia el bien. Al ser algo de índole espiritual, posee altura, pero no tiene mucha amplitud. Así, desde el aspecto de la amplitud no está para nada a la altura de la ciencia. Pero, por el contrario, la ciencia no tiene altura.(...)

Así, elevando más la amplitud de la ciencia se deberá construir una ciencia elevada y eso es lo que hace Meshiya-kyo.

(Discursos, 15 de marzo de 1954)

(2) Las características de nuestra institución como supra religión

1 Una supra religión que contiene fuerza

(a) La notoriedad de sus milagros

El mundo del Paraíso Budista – mundo ideal de la humanidad todavía se encuentra extremadamente lejos, y nadie negará que, con la fuerza de las religiones tradicionales, no habrá ninguna posibilidad de hacerlo realidad. Esto, en pocas palabras, equivaldría a decir que aun cuando las religiones tradicionales tengan el mérito de haber detenido la conversión del mundo en un infierno, no tienen ningún poder dinámico que sea superior. Así, era evidente que debía nacer algo que tuviera el poder supra religioso, superior a la fuerza de las religiones tradicionales.

Nosotros mismos podemos percibir que ese algo debe ser de escala mundial y que, a la vez, la oportunidad para que surja se está aproximando. Lo que debemos manifestar al respecto es que se trata del Plan del Dios Supremo y Creador, destinado a lo ya mencionado y que, aunque no es visible para el hombre, espiritualmente avanza en forma sostenida. Por supuesto que, en un futuro cercano, llegará a ser visible a los ojos de todo el mundo. Yo fui elegido como encargado de este gran emprendimiento, y el órgano establecido para ello es nuestra Meshiya-kyo.

Sin embargo, por tratarse de un gran emprendimiento sin precedentes, resulta difícil de creer, y no hace falta decir que cualquiera sea la duda, perdería razón de ser si se mostraran las pruebas materiales. Esas son precisamente los milagros característicos de nuestra institución. Un solo hecho real vale como 100 argumentos y los milagros maravillosos que nuestra Meshiya-kyo manifiesta, son eso justamente. No es exagerado decir que probablemente no exista desde la antigüedad ninguna religión tan pródiga en milagros como nuestra institución. Más que nada, una vez que la persona tiene contacto con nuestra institución, debe entenderlo de inmediato. Obviamente, esta es la mayor prueba de la grandeza del Poder Divino.

Observando el mundo hasta el día de hoy, los que se hacen llamar Dioses, históricamente han hecho méritos, brindado beneficios proporcionales a su naturaleza; sin embargo, tienen sus

límites, debiendo decir que no ha habido ni una sola religión con la fuerza suficiente para brindar una verdadera paz espiritual. Así pues, también entre los dioses hay una diferenciación entre mayores y menores, superiores e inferiores. Cuanto más elevado sea el nivel del dios, también su poder será en esa proporción, y en esa medida, el hecho que los milagros de nuestra institución se den en gran cantidad y que éstos sean maravillosos, dan cuenta absoluta de la altura de su Divinidad. Por ende, la grandeza de la felicidad de nuestros miembros es algo que acompaña a lo anterior. Es por eso que los pequeños milagros, los milagros ordinarios se dan por montones, y hasta los milagros que al común de las personas les sorprende, los miembros de nuestra Institución los ven simplemente como si fueran el pan de cada día. En todo caso, no pudiendo convencerse con la cantidad de milagros, son innumerables los milagros que simplemente los dejan boquiabiertos.

(Colección de Milagros de Meshiya-kyo, Prefacio, 18 de febrero de 1953)

Sólo una religión de alto nivel, puede salvar verdaderamente a la humanidad. Parecerá extraño oír hablar de la existencia de niveles en la religión; sin embargo, en todas las cosas existe esta jerarquía superior, media e inferior, y la religión no escapa a esta regla. La de nivel elevado está dirigida por el Dios Supremo, y siendo así, además de poseer un gran poder y alta virtud, tiene, obviamente, una gran fuerza de salvación, manifestada, más que nada, en la presencia de incontables milagros, como la cura de enfermedades consideradas incurables por la medicina, o el librar de inminentes desgracias, como incendios y otros desastres. Por consiguiente, cuanto más se manifiestan los beneficios materiales en una religión, más concientes debemos estar de que en ella actúa el Supremo Dios.

(Fe y Religión, 20 de abril de 1950)

Al final, sobre el valor de las religiones, es decir, como las religiones no tienen grandes milagros, debería aparecer algo superior a ellas. Como algo superior a la religión no existe otra aparte de Meshiya-kyo. Por eso, la Meshiya-kyo manifiesta milagros que no tienen las demás religiones. Si bien en las religiones de hasta ahora, también hubo milagros, estos fueron muy escasos. Los más notorios fueron los milagros manifestados por el sobresaliente Nichiren Shonin, pero estos grandes milagros no se extendieron hasta la generalidad de los miembros. Sin embargo, en la Meshiya-kyo, mis discípulos manifiestan milagros equivalentes a los que realizó Cristo, e inclusive nuestros miembros manifiestan suficientemente actos tales como los realizados por los fundadores de otras religiones, y allí radica la diferencia. Por eso, el verdadero valor de la religión está dado por la cantidad y notoriedad de los milagros que manifiesta.

(Discursos, 15 de febrero de 1953)

A continuación, paso a paso vienen avanzando, por el momento, las construcciones subordinadas al Paraíso Terrenal de Atami que son el Auditorio Meshiya, el Mirador, el Museo de Bellas Artes, etc., que están en plena edificación. Como también se adquirió el terreno del Paraíso Terrenal en Sagano, Kioto, ya tenemos prevista su próxima construcción. De esta manera, al ver este numeroso y maravilloso desarrollo en absoluto se puede creer que se trata de una obra humana. Incluso, como yo mismo no puedo dejar de sorprenderme por su

imprevista gran dimensión y por su velocidad, considero que es algo sin precedentes en la historia de las religiones del mundo. Ahora bien, si nos preguntamos dónde está el origen de las mismas, debo decir que se halla precisamente en el Arte Médico Johrei, método característico de nuestra institución y además en la gran cantidad de milagros. Personas que por causa de una enfermedad grave fueron desahuciadas por los médicos y se resignan a morir, se recobran por completo, recuperan la salud y como son bendecidas con la vida, su gratitud y emoción no son algo común. Como se sienten llamados a corresponder de cualquier manera es que, en primer lugar, ofrecen sus donaciones monetarias. Dado que como nuestra entidad tiene prohibida la explotación, dichas donaciones son libres y voluntarias. Como esta clase de personas son muy numerosas y los montos reunidos son por lo tanto considerables, es que estas diversas construcciones se pueden hacer posible en forma continua.

Por medio de esto, podrán imaginarse cuán extraordinarios son los beneficios que otorga nuestra institución. Además, como se trata íntegramente de milagros, se dice que nunca antes había surgido una religión como la nuestra que manifestara tantos milagros. O sea, hay grandes beneficios, milagros y desarrollo, y así se alcanza el progreso.

(El Factor Principal del Progreso de nuestra Institución, 30 de septiembre de 1953)

(b) Tener como prioridad los beneficios materiales concretos

Que las religiones deberían salvar a las personas es algo que a esta altura no hace falta decir. Salvar significa hacer felices a quienes sufren de infelicidad, y se podría decir que fuera de eso no hay nada que tenga sentido. Sin embargo, se cree que las religiones que otorgan beneficios materiales concretos son de bajo nivel lo cual es ridículo, y a menudo hay personas que proclaman la teoría de que estas no son verdaderas religiones, lo cual es un razonamiento totalmente absurdo.

Si hipotéticamente lo verdadero fuera que no tuviera beneficios materiales concretos, ¿entonces cuál sería la razón de existir de las religiones? Creo que no se podría dar una respuesta acertada a esta interrogante. Así, analizándolo bien, esas personas aún creen que se puede salvar a la gente con razonamientos antiguos o con sermones desactualizados, pero el hecho de creer que de esta manera se puede salvar a la gente, es en sí mismo una rara forma de pensar. Si se pudiera salvar a la gente con algo tan sencillo, no debería haber razón para que este mundo estuviera a tal grado repleto de personas enfermas, inmorales y criminales. Si observamos el estado del mundo actual, comprenderemos claramente que las religiones existentes hasta ahora carecían por completo de fuerza.(...)

Por consiguiente, vemos en verdad que ya con las religiones no se consigue salvar a la gente. O sea, si no fuera algo que poseyera una fuerza de salvación superior a la religión, no tendría sentido. En otras palabras, si no fuera una supra religión que poseyera una fuerza capaz de manifestar beneficios materiales concretos jamás experimentados por el ser humano, no tendría valor. Llegado a este punto, debo decir que nuestra Meshiya-kyo tiene como norma

prioritaria otorgar beneficios materiales concretos. A esto la gente le llama milagros, y visto con la mirada de hasta ahora, efectivamente no hay dudas de que son milagros. Viéndolo de este modo, respecto a que pasará de ahora en adelante con esta supra religión en relación al mundo, es algo que dejaré librado a las críticas de la humanidad.

(Beneficios Espirituales y Materiales y la Religión Viva, Fecha incierta)

Nuestra institución viene trabajando en la unificación del espíritu y la materia, para crear una nueva cultura que marcará un hito en la historia. En consecuencia, en la medida que nuestra institución tiene por principios el espiritualismo y el materialismo, siendo religión, su real intención es otorgar bendiciones con beneficios prácticos. O sea, visto tanto desde la teoría como desde la práctica, tomamos conciencia de que se trata de una salvación perfecta. Habiendo llegado al momento y lugar justo, una supra religión o una supercultura sin precedentes, un factor “X” (algo) nuevo ha nacido. Es completamente una gran buena nueva para la salvación de la humanidad entera. El hecho que a las dos letras de la palabra Kyusei (救世) se haya agregado Kyoo (教) obedece a la necesidad que había de ingresarlo al sector religioso por cuestiones legales. Y, sobre todo, de acuerdo con la fe de nuestra institución, disminuirán los hospitales, las personas sanas aumentarán, y también se resolverán la pobreza y los conflictos, con lo cual el mundo exento de enfermedad, pobreza y conflicto -lema de nuestra Institución- se hará realidad, no significando eso otra cosa más que la construcción del Paraíso Terrenal.

Como última acotación, una gran empresa como ésta no es algo que se pueda realizar por obra y arte del ser humano. Se puede decir que si apareciera alguien que afirme que lo puede hacer, no sería más que un gran impostor, un megalómano o un fanático. Entonces, lo que sería el planificador es un gran espíritu divino que por fin desplegará su poder sobrehumano en aras de la salvación. Al ver los hechos que muestran la abundancia de milagros en nuestra institución, ningún individuo podrá dejar de afirmarlo.

(¿Qué es la Sekai Meshiya-kyo en cuestión?, octubre de 1950)

(c) La salvación en ambos aspectos: espiritual y material

No hay nadie que no sepa que nuestra institución ha llamado mucha atención de la sociedad de una manera especial en comparación con otras nuevas religiones. Esto porque saben que cuando uno ingresa en nuestra institución llega a beneficiarse tanto espiritual como materialmente. Ante estos hechos, una parte de personas en la sociedad opinan que una religión que busca el beneficio material es de nivel inferior y la verdadera fe se basa en la salvación espiritual. Sin embargo, esta opinión es un error grave. Es obvio que la verdadera salvación tiene que espiritual y material, ambas. Por ejemplo, cuando uno esté enfermo y siente satisfacción, esto no significa la salvación verdadera. Nosotros sentimos la salvación verdaderamente cuando llegamos a curar nuestras enfermedades para poder trabajar con salud. Además, para las naciones y sociedades esto será beneficioso. Sin embargo, dentro de las religiones hay unas que la salvación espiritual se considera como la verdadera figura e

insisten que una religión se dedica a dar sermón a la gente. Hay unas exageradas que no sólo envía la salvación material al segundo plano, sino que la ignoran.

(¿Qué es la Sekai Meshiya-kyo en cuestión?, octubre de 1950)

Sin despreciar los aspectos espirituales, nuestras Enseñanzas señalan que, si no se toman en consideración también los aspectos físicos, la salvación no puede ser completa. Este fundamento coloca a nuestra doctrina separada de todas las demás. La salvación espiritual por sí misma es un concepto que no puede dar una verdadera felicidad. La felicidad meramente psicológica puede desaparecer en cualquier momento, en nuestra deteriorada sociedad moderna. Una enfermedad nos puede surgir repentinamente, algunos ladrones pueden asaltarnos y robarnos, unos estafadores pueden causarnos pérdidas económicas o pesados impuestos pueden traernos graves dificultades. Desde luego que los impuestos son algo necesario, porque existen personas negativas, razón por la cual se requiere de la policía y de los jueces.

Asimismo, se debe gastar dinero para prevenir las múltiples enfermedades de que son víctimas los seres humanos y se debe contar con presupuestos para la indemnización de los grandes daños causados por las guerras, a las que instigan personas erradas. Se podrían citar muchos ejemplos, pero como éstos lo muestran, es sumamente difícil vivir con seguridad y tranquilidad, basándose únicamente en la salvación espiritual. En pocas palabras, en un mundo como el nuestro, la felicidad es sólo posible cuando se puede contar a la vez con la salvación material y la espiritual. Como su nombre lo indica, nuestras Enseñanzas proporcionan al mundo tanto la salvación material como la espiritual.

(Nuestra Institución y Yo, 25 de noviembre de 1950)

(d) La reforma del alma

En las religiones existentes hasta ahora no había ninguna con la fuerza para controlar el mal. Por eso, hablando francamente no había religiones, no eran religiones. O mejor, la religión no tenía suficiente poder. Si no surge otra cosa, si no aparece algo nuevo de nada sirve. Así, debe ser algo superior a la religión, una supra religión. Pero entonces, ¿a que me refiero? Como todos ustedes saben, me refiero a nuestra Meshiya-kyo. Porque no existe otra aparte de Meshiya-kyo. En ella Dios realiza la reforma del alma humana; así el trabajo de Meshiya-kyo es hacer que dicha reforma tenga éxito, y hacer entender esto a toda la humanidad, es la función de todos ustedes los miembros.

(Discursos, 12 de abril de 1954)

Los que desde la antigüedad llevan el nombre de religión, sin excepción consideran sus preceptos como lo central, y es sabido por todos que llegaron a razonar gracias a los sermones. Pero en nuestra Meshiya-kyo, tal como lo saben los miembros, los sermones son sumamente escasos, y hay personas con algunas dudas al respecto. Además, en el caso que me preguntaran los no miembros, tendría que hablarles de las verdaderas razones, por lo que

escribiré sobre ello. De más está decir que el fin de la religión es la reforma y el mejoramiento, y para ello, se requiere separar las nubosidades del alma. Al purificarse sus almas se vuelven incapaces de hacer el mal, volviéndose personas admirables que practican el bien a favor del mundo y del prójimo.

El método por el cual se purifica el alma empleando la enseñanza a través del oído, es el sermón. Por los ojos, los que actúan desde el espíritu de las palabras son la Biblia y las sagradas escrituras (del Budismo), y el Ofudesaki (de la religión Tenrikyo). En nuestra institución, también existe la purificación desde el oído, los ojos, así como del espíritu de las palabras; pero esos son secundarios, siendo lo principal el Johrei. Pues, purificar por medio de los cinco sentidos es un método indirecto, y tratándose del uso de un método físico para afrontar al alma invisible, se da por supuesto que su efecto es débil. En cambio, el Johrei de nuestra institución purifica directo al alma irradiando luz espiritual, por lo cual su efecto no se compara con el del método físico. Justo, al igual que la forma en que las enfermedades son curadas, una enfermedad que no se cura por más que se haya aplicado otras terapias muchas veces, es claro que se cura en corto tiempo sin una explicación.

Por lo antedicho, como siempre lo manifiesto, el nuestro no es una religión, sino que podría ser llamado Supra Religión. Además, conforme lo señalan las letras de la palabra “Shu-kyo”, se trata de la enseñanza de la secta fundadora, y según la enseñanza, su principio consiste en salvar a la especie humana. En cambio, tal como se ha manifestado ya, en nuestra institución, la enseñanza es de segundo y tercer orden, mientras que a través del Johrei se vuelve virtuosas a las personas, con un 100% de efectividad y sin que implique molestias ni tiempo. Realmente, no sería exagerado decir que es más que una religión. Por tal razón, la hemos nombrado Meshiya-kyo provisionalmente, en vista de que por el momento no encontramos un nombre adecuado. Digamos que no hubo otro remedio, ya que, si hasta ahora no había existido una salvación tan maravillosa, pues tampoco hubo una denominación. Si tuviera que decirlo, no habría otra palabra más que Luz Salvadora.

(Sermón, 25 de agosto de 1952)

Es entonces cuando surge el problema: ¿qué hacer para eliminar radicalmente el carácter animal del hombre, y construir una sociedad que no tenga necesidad de jaulas? Evidentemente, es preciso que surja una fuerza hasta ahora nunca vista, que supere a la cultura tradicional. Pero debemos alegrarnos, pues esa fuerza nos fue atribuida por Dios, Señor del Universo y de hecho nosotros la estamos manifestando. Como ella es la esencia de nuestra religión, podemos decir que ésta es realmente una supra religión. En calidad de precursores del Mundo de la Luz que está a punto de concretarse, me gustaría que considerasen mis palabras como la primera alarma para despertar a la humanidad de la ilusión que está viviendo.

(Las Leyes y el Carácter Salvaje del Hombre, 22 de agosto de 1951)

(e) Alcanzar el verdadero estado de tranquilidad y seguridad en la vida Antes que todo, cualquier persona que se hace miembro de nuestra institución consigue manifestar un poder de salvación del nivel de un fundador de alguna religión.

Se puede decir que los milagros que realizan los miembros son hechos que ocurren todos los días y realmente son increíbles beneficios materiales y espirituales. Así, según las Enseñanzas de nuestra institución, domina el arte de la vida, despierta a la verdad, su vida cotidiana se perfecciona, se torna jovial de corazón y como bajo una convicción muy firme puede vislumbrar aun el futuro, consigue adquirir una perfecta paz de espíritu. Además, los miembros de nuestra institución, con el pasar del tiempo mejoran su fisonomía. Eso se da porque una vez que se convierte en un portador de sangre purificada, su salud mejorará, las inquietudes desaparecerán, la calidad humana se elevará, y como la personalidad también se eleva, se convierte en una persona virtuosa que se gana el respeto y el amor de las demás personas.

(El Nacimiento de nuestra Institución, 20 de noviembre de 1950)

Las personas creen que las expresiones paz y seguridad se limitan sólo al espíritu. Ese modo de pensar constituye un gran error, puesto que para que obtengamos la verdadera paz y seguridad, no podemos excluir la materia. Pensemos bien, si hubiera una de las tres grandes desgracias: enfermedad, pobreza y conflicto, ¿dónde estaría la paz? Sólo si las personas estuvieran seguras de que durante toda su vida no padecerán de enfermedades, ni tuvieran la preocupación de quedar en la pobreza, ni hubiera la posibilidad de involucrarse en conflictos, ellas tendrían la verdadera paz y seguridad. Sin embargo, que el mundo contemporáneo posea esas tres condiciones al mismo tiempo, no deja de ser una utopía. Podemos decir que probablemente no existe una persona siquiera, en el mundo entero, que pueda afirmar poseerlas.

Observando este mundo, percibimos enseguida que nada ocurre como lo deseamos; los acontecimientos desagradables se suceden uno tras otro, y sólo de vez en cuando ocurren hechos agradables. Este mundo es la propia imagen del infierno.

En lo que se refiere a la salud, por ejemplo, no sabemos cuándo caeremos enfermos. Un simple resfriado puede acabar pronto o perdurar, y si se complica, podría generar una enfermedad grave. Por lo tanto, no podemos despreocuparnos pensando que un resfriado es sólo una afección leve. Como dice la medicina, el ambiente está tan infectado de microbios, que no sabemos cuándo contraeremos una enfermedad contagiosa, o cuándo seremos atacados por bacilos tuberculosos. Consecuentemente, las autoridades son muy exigentes en materia de higiene, aconsejándonos limpieza, no comer ni beber en demasía, hacer gárgaras al volver de la calle, lavarnos las manos antes de las comidas, tener cuidado con los alimentos, y cosas semejantes.

Son tantas las advertencias que hasta nos sentimos saturados. Tomar esto en consideración, es lo mismo que vivir bajo la constante amenaza de toda clase de peligros.

En la mayoría de los casos, la pobreza y los conflictos provienen de problemas financieros, que surgen del desequilibrio entre el espíritu y la materia. Por lo tanto, es obvio que, si no conservamos el espíritu y el cuerpo sanos, jamás conseguiremos la tranquilidad absoluta. Tal

vez las personas piensen que es imposible conseguirla, pero si pudiésemos obtenerla, ¿no sería una maravillosa gracia del Cielo? Yo afirmo sin sombra de duda que es posible alcanzarla. Nuestra Meshiya-kyo surgió para eso, y declaro que no existe otra en el mundo fuera de la Meshiya kyo.

(Estado de Tranquilidad y Seguridad en la Vida, 10 de diciembre de 1952)

Desde la antigüedad existe la expresión paz y seguridad de la vida. Sin embargo, esto se refiere a sólo durante el período de nuestra vida, pero yo pienso que sólo con eso no es suficiente para que el hombre quede realmente satisfecho. La verdadera paz y seguridad de la vida deberá ser algo que se prolongue luego de la muerte e inclusive debe perdurar eternamente. Sin embargo, nos preguntamos si es posible alcanzar semejante paz y seguridad de la vida de carácter eterno, pero yo afirmo con convicción que se puede. Esto es posible a través de conocer la existencia del mundo posterior a la muerte. Obviamente el mundo posterior a la muerte es un lugar al que algún día iremos todos

sin falta, aunque el hombre común cree firmemente que este mundo en el que cualquier ser humano respira es el mundo que le fue otorgado y no hay la posibilidad que exista ningún otro mundo fuera de este. Pero necesariamente existe otro mundo cuya existencia desconoce. Por lo tanto, el ser humano va del mundo material al mundo que existe posterior a la muerte, es decir el mundo espiritual, y de allí nuevamente regresa naciendo en el mundo material, alternando su existencia en un eterno ir y venir entre ambos mundos. Pero lamentablemente el mundo espiritual no puede percibirse con los cinco sentidos del ser humano, y siendo como la nada, resulta difícil creer en su existencia. Si hubiera algún medio para comprender su existencia, sería inevitable creer en ella. Yo he comprobado la existencia del espíritu y del mundo espiritual, por lo tanto, al leer mis experiencias, cualquier persona podrá creer hasta cierto punto, y al conocer esos hechos, sin duda alcanzará la verdadera paz y seguridad de la vida.

(El Mundo Desconocido, 23 de octubre de 1943)

(f) Tomar conocimiento de la existencia del espíritu

Por lo expuesto, obedeciendo a la ley de supremacía del espíritu sobre la materia, la ciencia material y la ciencia espiritual avanzarán de manera conjunta y armoniosa, lo cual es precisamente la verdad fundamental que permitirá el nacimiento de un mundo civilizado de paz y felicidad. En otras palabras, es la época en que la religión y la ciencia concordarán. Para ello, como el problema prioritario es hacer tomar conciencia sobre la existencia del espíritu, los milagros son el método para ello y será suficiente si entendieran que yo fui elegido como el encargado para cumplir esa misión. (...)

Pero la mayoría de los milagros de este libro son comparables a los de Cristo y existen algunos que hasta son superiores, y todos ellos son manifestados por mis discípulos. Siendo así, hablando honestamente, pienso que en verdad es algo extraordinario que echa por tierra la historia misma.

Así, la famosa frase sobre el “fin del mundo” pronunciada por Cristo, se refiere al final de la época de la cultura materialista, y la profecía sobre que “se aproxima el Paraíso Terrenal”, creo que se refería al nacimiento de una época de una cultura altamente elevada. En consecuencia, las personas que logren creer en ello, no hay dudas que conseguirán convertirse en seres verdaderamente felices en la nueva era que se avecina. Aunque yo quisiera seguir escribiendo, comose transformaría en un libro puramente religioso, voy a detenerme aquí. En este sentido, en caso que los lectores consideren a nuestra institución, deberán desterrar la visión convencional de las religiones y tratar de verla como una supra religión que está más allá de la religión.

(Colección de Milagros de Sekai Meshiya-kyo - Prólogo, 10 de septiembre de 1953)

Por lo tanto, las actividades que realiza Meshiya-kyo, no son religiosas. En una palabra, se trata de una revolución cultural a nivel mundial. La forma más adecuada de llevarla a cabo es a través de una manera religiosa y de esta forma los resultados también serán favorables. Esto se debe al hecho de que lo fundamental es dar a conocer la presencia del espíritu y la religiosidad es la única forma que permite realizarlo. Por lo tanto, aprovecharemos a la religión, o más bien, el formato de una religión. Por consiguiente, el eje de Meshiya- kyo es la religiosidad y la manera de dar a conocer la presencia del espíritu es a través de los milagros que se obtienen al curar enfermedades a través del Johrei. Esta es la mejor manera de mostrar la existencia del espíritu. Así, creo que esta será la única manera para lograrlo. Curar las enfermedades a través del Johrei es para las personas contemporáneas una forma de milagro. Por lo tanto, estamos editando el libro “Colección de Milagros de Meshiya-kyo” que se publicará en un futuro y este será un método que explica la existencia del espíritu. De esta manera, cuanto más sepan acerca de los temas mencionados, más se acercarán a una revolución cultural. A medida que se avance, como la base es la medicina, el principal y más grande problema es la revolución de la ciencia médica.

(Discursos, 26 de marzo de 1953)

Con relación a quién hace esos milagros, por supuesto que es Dios, pero no es inteligente sorprenderse y andar diciendo equivocadamente: “¿Con qué objetivo?”, “es un milagro, qué extraño, qué extraño”, pues el hecho que se manifiesten talesmilagros señala que tiene que haber un gran objetivo por parte de Dios. Entonces, ¿cuál será ese objetivo?

Es hacer que se acepte la existencia del espíritu. Es dar a conocer el espíritu. Por eso, al comprenderse lo que es el espíritu, la palabra “Milagro” desaparecerá, porque no es un milagro, y se convertirá en algo ordinario.

[...] O sea, es la ley de la supremacía del espíritu sobre la materia. No hay otra forma de que se acepte, que explicar que son milagros. El que un enfermo grave se cure con Johrei, implica la fuerza del Johrei; por ello, para que se acepte el espíritu, no es que Dios actúe para que se acepte, sino que para Dios eso es algo obvio. [...] Cuando se manifiesta un poder espiritual tal, como materialmente se ve como algo en verdad extraño, se tiende a pensar en función del

estímulo que produce el hecho de que sea algo extraño. Las personas reciben la explicación de que hay un mundo espiritual, que hay el espíritu, que la función del espíritu es ésta, y, en consecuencia, llegarán a convencerse. El milagro es dar a conocer el espíritu, lo cual representa el primer paso.

(Discursos, 23 de marzo de 1953)

(g) La religión que muestra la existencia de Dios

Nuestra Meshiya-kyo hace ver a todos claramente la existencia de Dios. Cualquiera que se ponga en contacto con nuestra institución, se queda maravillado al conocer la real existencia de Dios. La mejor prueba está en las innumerables gracias alcanzadas por los adeptos de nuestra institución. Lo lamentable es que son realmente pocas las personas que aceptan estas gracias, cuando las leen o escuchan, y es por que tienen fe de bajo nivel. En parte, eso se entiende, pero no deja de ser deplorable. Al respecto, acostumbro afirmar que nuestra institución no es una religión sino una supra religión y grandiosa Obra de Salvación.

Muchos fieles manifiestan que cuando vieron por primera vez nuestras publicaciones, sintieron solamente extrañeza, y no pudieron creer, porque las hallaron demasiado diferentes de las doctrinas profesadas por otras religiones, y diferentes de las teorías científicas. Sin embargo, considerando que ninguna experiencia es perdida, recibieron Johrei con gran desconfianza. Asombrados por el hecho de que Johrei consiste sólo en levantar la mano, pensaron desistir, porque juzgaron imposible curarse por un acto tan simple. Pero, al sentirse mejor al día siguiente continuaron recibiendo Johrei, y mejoraron rápidamente. Este es el testimonio unánime de quienes tuvieron experiencia con Johrei.

Es justamente por estas gracias inmediatas tan evidentes y poco comunes de nuestra institución, que los intelectuales creen que es un engaño, y la califican de superstición. Ese modo de interpretar y pensar, no deja de ser un gran obstáculo, pero entre ellos hay personas de mente sana, que aceptan el hecho con franqueza, y no son pocas las que se vuelven felices por ingresar en la fe. De esta manera, tanto los más obstinados, como los más devotos de la civilización científica, se dan por vencidos ante las pruebas de la existencia de Dios presentadas por nuestra institución, con milagros nunca mostrados antes.

(Religión que Revela a Dios, 9 de enero de 1952)

Como podemos comprender observando la sociedad actual, la situación de corrupción en los organismos públicos, el mal reinante en la generalidad de la sociedad, la corrupción del mundo político, los conflictos entre las distintas facciones, las fricciones entre patrones y obreros, las ideologías peligrosas, las dificultades económicas, la intranquilidad sobre la vida, etc., si nos ponemos a enumerar no tendría límites. Por supuesto, si para todo existe una causa que produce tales efectos, no hace falta decir que dicha causa es precisamente la ideología atea. Pero además debemos saber que existe un origen que a su vez genera la causa mencionada.

Es decir, en Japón no existe una religión con la fuerza capaz de guiar a las personas desde una ideología ateísta hacia un pensamiento teísta. Al respecto, como en los Estados Unidos existe principalmente la iglesia católica las condiciones son favorables, pero en el Japón existen 8 ó 9 religiones que tienen una gran cantidad de tipos y clases diferentes, al punto que no existe un ejemplo igual en todo el mundo. Eso también indica por qué no surgió una gran religión capaz de liderar a la población en general. Entonces, se podría decir que incluso jamás surgirá ese tipo de religión maravillosa, pero yo afirmo que de ninguna manera será así. Eso porque ahora mismo está surgiendo una supra religión. Por eso, estimados periodistas les pido que abran bien sus ojos para encontrar esa religión, la cual sin dudas podrán descubrir y no sólo eso, sino que además podría ser superior a la religión católica.

(Nuevamente acerca del Origen de la Corrupción, 10 de marzo de 1954)

Esto no es algo que lo hayamos comenzado ahora; sin embargo, cuando un teísta explica a alguien la existencia de Dios, por más que presente toda clase de ejemplos no es sencillo que se convenza y esto es algo que todos han experimentado. Pero esto no es algo que se limite a nuestra institución, igual sucede con las demás religiones y casi no hay excepciones. No obstante, no se trata de una auto alabanza, pero dado que únicamente nuestra Meshiya-kyo puede mostrar verdaderamente a Dios, ante todo quizás no existan ejemplos similares en el mundo. Esto se entiende perfectamente al leer los testimonios de gracias recibidas en nuestra institución e igualmente resulta evidente al escuchar las experiencias de nuestros miembros.

(“Religión que revela a Dios”, 1 de octubre de 1952)

Los ateos, que son la causa del mal, finalmente se tornaron en seres malignos innecesarios. Siendo así, hay necesidad de que esos ateos abran los ojos en el menor tiempo posible. Si acaso no pudieran dejar de sustentar el pensamiento errado que tienen hasta ahora, es una lástima, pero no tendrán otro destino que su propia extinción.

Esto, porque se aproxima la ocasión del cambio del mal para el bien. En esa ocasión, la existencia de todos aquellos que impidieren la acción divina, será de algún modo limitada por la gran fuerza de Dios. Y Dios, como medio de salvación para los ateos, les ofrecerá oportunidad para reconocer su existencia. Este método es el Johrei de nuestra institución.

(El origen del Bien y el Mal y el Cristianismo, 1952)

(h) Una religión mundial que consiga la salvación de toda la humanidad

(...) Por el momento me limito a asegurar que realizaré un gran Plan Divino para salvar al mundo, a lo cual darán crédito al mirar lo que estoy haciendo ahora. Esta es la razón de la denominación Meshiya-kyo. Tengo algo que revelar: Hoy en día, cuando todo sucede a escala mundial, casi todas las religiones convencionales realizan una salvación limitada a ciertas regiones, pero no a todo el mundo. La única religión con la misión de salvar a todo el mundo es el cristianismo, que por la misma razón se ha propagado tanto, aunque es muy cuestionable si realmente será capaz de salvar al mundo de los grandes sufrimientos que prevalecen en nuestra época. No cabe duda de que la fuerza de las religiones actuales es insuficiente, en eso

muchos intelectuales coinciden. Hablando francamente, es necesaria una fuerza que rebase la religión, es decir una supra religión.

La esencia de toda religión siempre han sido las enseñanzas de su fundador. Tanto la Biblia, como el Sutra o el Corán, enseñan a través de lo escrito por un ser humano para despertar el alma de la gente. Por eso, todo proviene del poder de algún ser humano. Pero ahora, ya el poder humano será insuficiente. Por supuesto, las enseñanzas de un fundador serán necesarias, pero es necesaria la manifestación de un Dios superior; tampoco es suficiente la fuerza individual de algún Dios viviente.

Es indispensable la fuerza del Dios Todopoderoso regidor de toda la humanidad, es decir la aparición del poder absoluto de Jehová. Por supuesto, desde la aparición de la humanidad nunca hubo un poder divino tan grande, pues bastaba con el poder necesario para los preparativos del Paraíso Terrenal. Es decir, al igual que nuestra institución, hasta ahora el mundo estaba tras bastidores. Pero el momento ha llegado, y el mundo sufrirá una gran transformación. Al mismo tiempo, será establecido el ideal divino del Paraíso. Esto es lo fundamental. Sólo si han comprendido profundamente, podrán estar capacitados para participar en la Gran Obra Divina.

(Ceremonia de Miroku, 11 de marzo de 1950)

2 Un carácter supra religioso que sea amplio y elevado

(a) Emprendimientos culturales de elevado nivel

Esto es algo que yo siempre digo, pero nuestra Meshiya-kyo, no es una religión, sino algo superior a ella. Tal como se lee en los ideogramas de la palabra “Religión”, son ‘enseñanzas de su fundador’, y por lo tanto sin excepción todas tienen el sermón como lo principal. Es decir, se pregonan con la palabra y se enseñan con los escritos, siendo estos tanto el Sutra Budista como la Biblia, y si bien hasta ahora se ha venido redimiendo a la gente mediante lo arriba expuesto, a decir verdad, la religión no hacía nada más que hacer comprender las enseñanzas, y con eso estaba bien. Sin embargo, en un mundo tan complicado como el de hoy, la manera de actuar que se utilizaba hasta ahora ha quedado desactualizada. Y es por eso que precisamente nuestra Meshiya-kyo nació como la religión que tiene la misión de salvar en esta época y liderar a la humanidad.

Lo primero para ello es la cura de las enfermedades, y no existen ejemplos hasta ahora de ninguna religión que haya manifestado un poder curativo tan sorprendente como la nuestra, ni que haya construido museos de arte o que impulse reformas agrícolas, entre otras cosas. Además, abarca todo lo necesario para el ser humano como la literatura, el arte, la política, la economía, la filosofía, la ciencia, etc., presentando para ello las enseñanzas fundamentales y poniéndolas en práctica.

Por este motivo, el sermón es sólo una parte de nuestra institución; pero además la gran mayoría de lo que se explica son cosas sin precedentes nunca antes vistas, y es en este punto que deseo le presten especial atención. Por consiguiente, el Plan Supremo – Keirin - de nuestra institución, diciéndolo en una palabra, es un emprendimiento cultural de elevado nivel.

(Algo Superior a la Religión, 4 de febrero de 1953)

No sé sobre las otras religiones, pero al menos en lo que concierne a nuestra Meshiya-kyo, no es de un nivel tan bajo como para ser entendida con la base académica existente en la actualidad. Tengo ganas de decir en voz alta que somos una supra religión cultural de un elevado nivel por completo inimaginable, y que es una enorme obra de salvación. No hace falta decir que por más que la teoría o el sermón sean ingeniosos en los términos de las religiones tradicionales, los hechos están demostrando que sólo con eso no se podrá salvar a la gente

[...] Así, si vemos el mundo actual en forma general, la civilización moderna ha caído en un verdaderamente gran error. En este momento, nombraré dos o tres ejemplos. Tanto el problema de la alimentación, que es la mayor preocupación del Japón actual, como el problema de las enfermedades, que es una preocupación de nivel mundial, nos lo muestran. Aún más, el avance en ambos casos se encuentra en una situación de estancamiento, y más que soluciones, lo único que hay es una grieta cada vez más profunda. Ante todo, dado que pude conocer de Dios la forma de solucionarlos de raíz, actualmente me encuentro dándola a conocer en Japón, por supuesto, y en el mundo entero.

Naturalmente, el punto central es hacer que la clase dirigente de todo el mundo abra sus ojos, y que sepa lo que es la Nueva Civilización. En otras palabras, a la capacidad académica de nivel primaria estamos tratando de jalarla hacia arriba, hasta un nivel universitario.

[...] El caso es que mi opinión trasciende tanto a la ciencia actual, que es como si en la era de la carreta, mostrara yo un avión. También, en cualquier época desde la antigüedad, la historia nos muestra que quien hace algún invento o descubrimiento sin precedentes capaz de opacar los logros académicos existentes, o expone una nueva teoría, es objeto sin excepción alguna, de la incomprensión y persecución de los líderes de la época. He ahí la preocupación de los pioneros.

(Buscando la Reconsideración de los Periodistas, 24 de febrero de 1954)

(...) Además, en nuestra institución, no sólo casi no existen las ideologías o métodos que fueron creados hace cientos o miles de años, sino que por el contrario nos abocamos a señalar sus equivocaciones. De este modo todo es renovado, y a diferencia de las religiones existentes que son indiferentes a la cultura científica, nuestra institución efectúa grandes críticas, exponiendo sus defectos e indicando los preparativos para crear una cultura de elevado nivel.

(...) De esta forma, si bien nuestra entidad es una religión, la religión es apenas una parte de ella. Están a la vista los maravillosos resultados que hemos obtenido en cuanto a la medicina,

la agricultura y el arte. Por supuesto, en lo sucesivo tenemos programadas otras actividades que harán época en el ámbito cultural. En una palabra, todo esto tiene como fin convertir la actual cultura infernal en una verdadera cultura paradisíaca.

(Si una Persona salvara a Cien, 21 de enero de 1953)

(b) Un movimiento supra cultural

Por lo que vemos, la religión precisa tener mayor poder que el Mal. De lo contrario no transformará este mundo en un mundo feliz, exento de inquietudes. Esa obra no será fácil, pero no es imposible, porque se está aproximando el Paraíso Terrenal, esto es, el objetivo de Dios. La condición básica para su realización está en sustituir el espíritu restrictivo por el universal. Eso habla de la super actividad cultural que abarca todo cuanto ocupa el globo terrestre: religión, ciencia, política, economía, etc. Es también necesario para desempeñar la función de líder, un gigante que posea poder y saber sobrehumano.

(La Verdadera Religión Daijo, 6 de enero de 1954)

Cuando la sociedad observa nuestra institución, reconoce que presenta algunas pequeñas diferencias, pero al portar el cartel de religión considera que no pasamos de ser una flamante especie de secta religiosa, y no es difícil que se piense así ya que hasta ahora no ha surgido una religión tan maravillosa como la nuestra. Me explico, como no somos apenas una religión que pueda ser entendida bajo los conceptos de las religiones convencionales, al no disponer de un nombre adecuado, sin más alternativa la denominé Meshiya-kyo.

Ahora bien, no existe una denominación apropiada porque hasta ahora jamás existió algo con las características de nuestra institución. Aquí escribiré en qué puntos diferimos. Me refiero a que, al margen de lo religioso, nuestra institución descubre fundamentalmente diversos puntos errados relacionados a la cultura, dando a conocer cómo debería de ser una cultura verdadera y dado que como también indica su metodología con claridad, es por así decirlo, una revolución cultural de gran envergadura.

Por lo tanto, cuando los proyectos de nuestra institución se transmitan a todo el mundo, despertará una gran expectativa en toda la humanidad, en particular entre los eruditos. En efecto, desde tiempos remotos hasta ahora en cada época surgieron pioneros que en reiteradas ocasiones intentaron realizar extraordinarias obras revolucionarias para contribuir con la cultura; pero, como es posible comprender al ver el mundo actual, estas se restringieron a un cierto ámbito, además de que estuvieron desprovistas de carácter eterno.

(Nuestra Institución y la Revolución Cultural, 25 de febrero de 1952)

Esto quiere decir, como también lo saben los miembros, que aunque nuestra institución incluya apenas en cierta medida las enseñanzas del Shintoísmo, Confusionismo y Budismo, tiene sus propios principios, siendo además amplia y profunda a la vez, libre y sin limitaciones. Pienso que hasta ahora aún no ha existido una religión así. Además, la esencia de nuestra institución,

sobrepasa los niveles de todas las religiones, filosofías y ciencias. No es muy elegante hacer alabanzas propias, pero lo comparo con el monte Fuji, que sobresale abruptamente entre todas las demás montañas.

Por lo tanto, es lógico que, con el pensamiento de la cultura tradicional, esto no sea de fácil asimilación. En otras palabras, podemos decir que es una ciencia avanzada del futuro que sobrepasa los límites del siglo XX. Por estas razones, no hay manera de ponerle un nombre adecuado, pero tampoco no puedo dejarla sin nombre, por lo que provisoriamente le puse Meshiya-kyo.

(La Nueva Religión y la Edad del Mundo, 20 de enero de 1954)

(c) Religión estilo Gran Almacén

Para hablar de nuestra institución de la manera más simple posible, se puede decir que es una Religión estilo Gran Almacén. Esta es la manera más justa de expresarse, a pesar de que no es adecuada dicha denominación para una religión; por lo que explicaré su significado. Yo afirmo siempre que nuestra institución incluye todas las cosas: catolicismo, shintoísmo, budismo, confucionismo, como filosofía, ciencia, arte, etc. Dentro de todas, en las que me esfuerzo de manera especial, es en el aspecto científico de la salud y la enfermedad, como en la agricultura natural, y por otra parte, también el arte.

Puesto que nuestra institución tiene el objetivo de cumplir la Gran Obra de la Salvación Mundial, según su nombre, debería salvar todo lo que existe. Por consiguiente, es lógico que se guíe de la mejor manera, indicando los errores de todas las cosas, en general, de la humanidad.

El progreso de la cultura actual es excelente, en efecto, pero al mismo tiempo, el poseer muchos defectos, ¿es también magnífico? Podemos dejar pasar aquellos que están en la superficie, porque el hombre los puede ver, pero los del fondo son difíciles de ser vistos por él. Por lo tanto, no existe otra manera que rectificarlos a través de la Luz Divina.

Este es el sentido con que nuestra institución trata de realizar el Mundo Ideal, aclarando su substancia real para todas las culturas actuales. Al fin, se puede esperar que venga la época de la cultura celestial. Así es de breve, el significado de la Religión estilo Gran Almacén.

(Religión estilo Gran Almacén, 28 de marzo de 1951)

Nuestra entidad como religión, aunque no haya remedio de que sea vista como lo son las religiones tradicionales, en verdad tiene una diferencia enorme al punto de no poder compararse con las religiones existentes. En primer lugar, nuestra institución, abarca al Sintoísmo, al Budismo y al Cristianismo, e incluye a la filosofía, la ciencia y al arte, pero además también incluye a pensamiento de izquierda, de derecha, al capitalismo, al socialismo

y al comunismo. Así, cualquier persona que lea nuestras publicaciones, diarios o revistas, podrá afirmar lo que digo.(...)

Asimismo, dentro de mis múltiples teorías yo escribo sobre la riqueza de todas las religiones, astronomía, fisiografía, espíritu de las palabras, adivinación, filosofía, literatura, política, economía, arte, coloquios que van desde el mundo espiritual hasta cine dramático, por lo que la gente queda sorprendida.

En especial la medicina espiritual indicada por Dios, y en relación a la manifestación del poder divino, me dicen que nunca ha habido algo igual, siendo algo sin precedentes desde la antigüedad en el mundo. Esto está limitado a nuestra entidad, pero la existencia de un extremadamente reducido número de enfermos entre los miembros lo demuestran claramente. Además de eso, consigo responder categóricamente cualquier pregunta desafiante sobre los diversos ámbitos de la vida.

(La Tercera Religión, 30 de enero de 1950)

2. Religión Activa

Por lo expuesto, para salvar verdaderamente a la sociedad y a la población, no alcanza sólo con las teorías; es preciso cueste lo que cueste intervenir directamente en la vida de la población hasta que la

fe se integre completamente a su vida diaria. Esto es lo que yo llamo “religión activa”. Entonces si esto es así, ¿cómo se hace para llevarlo a cabo?; por ejemplo. uno de los mayores sufrimientos que tiene Japón actualmente es el problema de la supervivencia por causa de la inflación, o su causa que es la producción alimenticia, o también el problema del empleo que está relacionado con esto, además del control de la delincuencia, la depuración del mundo político, el problema de la tuberculosis, etc. etc., en verdad hay pilas de problemas que requieren de una solución inmediata. Nosotros en relación a esto, blandiendo el filoso bisturí de la crítica desde el punto de vista religioso, tratamos de solucionarlo mediante acciones vivas.

(Religión Teórica y Religión Activa, 20 de abril 1949)

Hablando en verdad, nuestra institución no es una religión. Esto porque tal como el nombre “religión” lo indica, se refiere a las “enseñanzas del fundador” mediante las cuales se procura salvar a las personas. Pero nuestra institución no hace eso, sino que desarrolla de manera concreta la obra de salvación. Al respecto, desde la antigüedad diversos fundadores de religiones y varios santos lo han profetizado magníficamente. Por ejemplo, lo que Cristo profetizó acerca de que “Se aproxima el Reino de los Cielos”, la profecía de Buda con el surgimiento del “Mundo de Miroku”, Shonin Nichiren con la llegada del “Mundo de la Agricultura Justa”, el fundador de la religión Tenrikyo con el “Mundo de la Dulzura”, entre otros, si no se referían a esto, entonces ¿a qué se referían?

(Mis Aspiraciones, 7 de marzo de 1951)

El periodista del diario "Japan Times" que nos visitó anteayer, entre otros, comentó que hacia 4 años que él estaba en Japón, pero nunca había encontrado entre los japoneses alguien que tuviera un pensamiento como el mío, que él mismo se identificaba y lo compartía mucho, colmándome de elogios. Esto por que yo mismo me parezco en general a los estadounidenses, apartándome de la generalidad de los japoneses, lo cual hace que coincida justamente con los americanos.(...)

¿Y cuál es el punto que más coinciden conmigo? Que soy practicante realista. Pongo el mayor énfasis en los resultados que aparecen concretamente como resultado del trabajo.(...)

Por eso, yo considero que adorar a las religiones o ponerse a tocar los tambores no tiene en particular ningún sentido. Más que eso, yo pienso que el hecho que se cure una enfermedad, o que alguien se convierta en una persona feliz, o que una persona perversa se convierta en una persona de bien, que verdaderamente aparezcan los resultados de manera concreta es lo que determinará el verdadero valor de una religión. El

pensamiento estilo americano también es así, por eso existen coincidencias en los diálogos. Sin embargo, lo peor de los japoneses se refiere a ese punto. Ignoran los hechos reales.

(Discursos, 26 de noviembre de 1953)

Cuando hablamos sobre el practicismo religioso, tenemos la impresión de que todas las religiones están practicando acciones de fe. Todos conocen las propagandas por escrito, sermones, oraciones, cultos, rituales religiosos, abstinencia, ascetismo, pero, desgraciadamente, aún no alcanzan la vida práctica. Francamente, no es nada más que la cultura espiritual desligada de la vida práctica. El pragmatismo filosófico introduce la filosofía en la vida práctica, semejándose en ese aspecto al estilo americano. Pretendo hacer lo mismo, con esta diferencia; integrar la religión a la vida práctica, volviéndola íntima e inseparable. Dejemos, por lo tanto, de ostentar virtudes, aislarnos, y ser idealistas como lo fueron hasta hoy los adeptos de las religiones y seamos iguales al pueblo en general. Para ello, es preciso eliminar toda apariencia religiosa, proceder en todo con sentido común, al punto de hacer de la fe algo imperceptible a los demás. Esto viene a ser la asimilación completa de la fe. A través de esa explicación, creo que entendieron lo que es el practicismo religioso.

(Religión Pragmática, 30 de mayo de 1951)

Los lectores podrán extrañarse cuando digo que hay religiones vivas, y religiones muertas, y a partir de ahora escribiré sobre eso. La religión viva es, en suma, aquella que está relacionada con la vida práctica, y la muerta es justamente lo contrario. Sin embargo, entre las incontables religiones existentes en el mundo, si bien no se puede decir que no existe ninguna que se adapte perfectamente a la vida práctica, en realidad es muy raro encontrar alguna. Es verdad que sus enseñanzas son elaboradas a la perfección, aunque lamentablemente no se puede esperar mucho de su capacidad para guiar a la gente a una vida mejor.(...)

Aquí, aunque siempre suene como una auto alabanza, me permito decir que nuestra institución como todos saben, toma en consideración la historia y la respeta sin sujetarse a ella, avanzando de acuerdo con la Voluntad Divina, dentro de sus propios principios. Además, como una nueva religión que tiene sangre joven, incluso en relación a las obras en ejecución actualmente, éstas abarcan desde las reformas de la medicina y la agricultura, señalando los defectos de todas las culturas y adoptando como principio de orientación las ideas de una nueva cultura. Una de las principales realizaciones concretas de ello es la construcción del modelo del Paraíso Terrenal y del Museo de Bellas Artes, los cuales por supuesto además de servir como recintos sagrados donde las almas manchadas y exhaustas puedan sentirse reconfortadas, tienen la finalidad de convertirse en un baluarte contra las diversiones vulgares y pecaminosas de hoy día, ennobleciendo también la personalidad del hombre.

Como hemos visto, el emprendimiento de nuestra institución, en el plano individual consiste por supuesto en otorgar al hombre la salud, salvándolo de la pobreza, contribuyendo a una sana salud mental, entre otras cosas, y en un plano social más amplio, en construir una sociedad muy saludable y tranquila. Nos sentimos inmensamente felices al saber que esto está siendo reconocido al fin por las personas influyentes de la sociedad y poco a poco está captando su atención. Pese a que esta obra ahora es un modelo pequeño, afirmo que no es un sueño pensar que algún día este modelo será ampliado y difundido en el mundo entero, surgiendo desde el Japón el proyecto de un mundo ideal, pleno de paz y felicidad. Viéndolo a través de lo expuesto, si precisamente nuestra institución no manifiesta en verdad la manera de actuar de una religión viva. ¿entonces qué será?

(Religión Viva, 4 de noviembre de 1953)

Ahora bien, una vez solucionado el problema, tenemos sólo una respuesta. Jamás hubo un problema con muchas respuestas. Y pensar que tantos cerebros consumen varios días sólo para eso. ¡Es desolador!

Todo ocurre así porque hay escasez de inteligencia superior. Ha adquirido predominio la mentalidad oscura, y esto es causado por el espíritu maligno, fruto de la devoción al materialismo. Esa gente pretende probar que Dios no existe, que no hay ningún ser divino. Esto ocurre porque falta una religión capaz de inspirar fe en Dios. La verdadera religión debe poder probar la existencia de Dios. Por lo tanto, la religión que es capaz de probar Su existencia, es la verdadera religión que tiene vida.

(Las Cinco Inteligencias, 30 de enero de 1950)

Para nuestra institución, como expuse arriba, criticar viendo sólo la parte superficial de las cosas, o sea el recibimiento de beneficios materiales, propio de la fe popular, es imprudencia o descortesía. Mientras no cambien esas actitudes, las innumerables críticas no tendrán ningún sentido. Si analizaran verdaderamente nuestra religión, comprenderían que ella no sólo es de carácter popular, sino también teórico. Igualmente podemos decir que es una religión superior, hasta hoy jamás conocida por la humanidad. Y no es sólo eso. Lo que defendemos no se restringe sólo a la religión. Ella tiene por objetivo brindar la directriz más elevada en los campos

de la medicina, de la agricultura, del arte, de la educación, de la economía, de la política, en fin, en todo lo referente al hombre. En suma, queremos reflejar la teoría en la práctica, de manera que la fe sea equivalente a la vida cotidiana, adecuando la teoría a una auténtica realidad.

(Beneficios Materiales Concretos, 8 de noviembre de 1950)

Por supuesto, en nuestra entidad, a la vez que explicamos también profundas filosofías religiosas para atraer al pueblo, proponemos la religión incorporada a la vida cotidiana y consagramos nuestra energía en hacer religiosa la realidad de la existencia cotidiana. De modo que en nuestra entidad no existe la rigidez de las religiones tradicionales ni concede tanta importancia a los formulismos religiosos, podríamos decir que es liberal y democrática, la encarnación de la jovialidad.

Obviamente, como muestran sus ceremonias, estas son muy sencillas y se adecuan muy bien a la vida cotidiana actual.

(La Tercera Religión, 30 de enero de 1950)

3. Religión Amplia (Daijo)

Como ya dije en el comienzo, esas religiones extremadamente insensatas tienen como fundamento la fe “Shojo” (egocéntrica), son estrechas y no ofrecen ninguna libertad. A propósito, muchas personas